

Toda la correspondencia se dirigirá a nombre del Director o Administrador de EL ADELANTO Apartado de Correos 10

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Administración: Librería de Núñez, Rúa, 25. Tel. 1018 Redacción y Talleres: Ramos del Manzano, 42. Tel. 1924

DOS EDICIONES DIARIAS

El Adelanto

DIARIO DE SALAMANCA

Precios de suscripción en toda España: SIETE PESETAS CINCUENTA CENTIMOS al trimestre. — Anuncios, esquelas de defunción y reclamos, precios por tarifa. — Comunicados y remitidos, precios convencionales

TODOS LOS PAGOS SE HARAN POR ANTICIPADO Se admiten esquelas hasta las TRES de la madrugada

NUMERO SUELTO: 15 CENTIMOS

COMUNICADOS OFICIALES

Quince aparatos enemigos derribados y dos más seriamente averiados

Se ha llevado a cabo un gran avance en el frente de Madrid DOMINGO

Boletín de información con noticias llegadas a este Cuartel General hasta las veinte horas del día 18 de Julio de 1937. (II Año Triunfal)

EJERCITO DEL NORTE

Cañoneos y tiroteos en la mayoría de los frentes, habiéndose pasado a nuestras líneas 16 milicianos con armamento y bastantes familias.

EJERCITO DEL CENTRO

FRENTE DE ARAGON.—Continúan nuestras tropas persiguiendo al enemigo al suroeste de Albarracín. Se le cogió mucho material y se le hicieron más de 30 prisioneros, entre ellos un capitán de milicias.

FRENTE DE MADRID.—En el día de hoy se ha llevado a cabo en este frente, en el sector de Brunete, un avance de nuestras líneas al Norte de Quijorna e inmediaciones de Brunete, conquistándose varias posiciones y trincheras enemigas y cogiéndose a los rojos una batería antiaérea, cuatro cañones anticarro, 12 ametralladoras, numerosos fusiles ametralladores, gran cantidad de fusiles de repetición y cuatro carros rusos.

El número de muertos recogido es elevadísimo, entre ellos, varios oficiales. Las pérdidas enemigas, según los prisioneros, son elevadísimas.

FRENTE DE AVILA Y SORIA.—Sin novedad.

EJERCITO DEL SUR

Sin novedades dignas de mención.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION

En el aire, nuestros aviones derribaron siete aparatos enemigos de bombardeo y cinco de caza. Otros dos han quedado seriamente averiados. Por nuestra parte hemos perdido un solo aparato.

Salamanca, 18 de Julio de 1937.—De orden de S. E.: El general de E. M., FRANCISCO MARTIN MORENO.

LUNES

Boletín de información con noticias llegadas a este Cuartel General hasta las veinte horas del día 19 de Julio de 1937. (II Año Triunfal)

EJERCITO DEL NORTE

Tiroteos en todos los frentes, sin novedades dignas de mención.

EJERCITO DEL CENTRO

FRENTE DE ARAGON.—En el sector de Albarracín continúa el victorioso avance de nuestras tropas, que han ocupado hoy el pueblo de Bronchales y otras importantes posiciones, causando al enemigo numerosas bajas. Sólo en este sector se han presentado en nuestras filas 20 milicianos con armamento.

FRENTE DE SORIA Y AVILA.—Ligeros tiroteos.

FRENTE DE MADRID.—En el día de hoy, ha continuado el avance de nuestras fuerzas que, no obstante la resistencia enemiga, han ocupado varias posiciones y trincheras. Las bajas sufridas por el enemigo son elevadísimas y mucho el material cogido, entre el que se cuentan unas 30 ametralladoras.

EJERCITO DEL SUR

Algunos tiroteos de poca importancia en los frentes de Córdoba y Granada, habiéndose presentado un sargento y varios cabos, soldados y milicianos en número de 18, la mayor parte de ellos con armamento.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION

Por nuestra artillería antiaérea han sido derribados hoy en el frente de Madrid tres aviones de bombardeo.

Salamanca, 19 de Julio de 1937. — II Año Triunfal.—De orden de S. E.: El general jefe de E. M., FRANCISCO MARTIN MORENO.

LECTOR: Si eres combatiente por España, no tires este periódico; dalo a leer a tus compañeros o léeselo tú.

Gobierno Militar de la provincia de Salamanca

CONCENTRACION DE LOS RECLUTAS PERTENECIENTES AL REEMPLAZO DE 1939

En el "Boletín Oficial del Estado de ayer se publica orden de S. E. el Generalísimo sobre concentración de reclutas del reemplazo de 1939. Estos lo efectuarán en la siguiente forma: Del 25 al 31 del actual mes de Julio, se concentrarán los del primero y segundo trimestre; del 10 al 18 de Agosto, tercer trimestre; del 20 al 26 de Agosto, cuarto trimestre.

Todos se concentrarán con las mismas normas dadas para las concentraciones anteriores.

Lo que comunico a usted a fin de que disponga su publicación en el periódico de su digna dirección.

Salamanca, 19 de Julio de 1937.—II Año Triunfal.—El General Gobernador Militar.

NO BASTA CON CONTRIBUIR A UNA SUSCRIPCION, NI CON MOSTRAR CURIOSIDAD POR LA MARCHA DE LAS OPERACIONES, TODO ESO CUESTA BIEN POCO, Y NADA TIENE MERITO HASTA QUE NO SE PASA LA LINEA DEL SACRIFICIO

AL ENTRAR EN EL SEGUNDO AÑO TRIUNFAL

HABLA EL CAUDILLO

Balance bélico y social de un año de triunfos

A las diez y media de la noche del domingo, pronunció Su Excelencia el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, el siguiente interesantísimo discurso, por Radio Nacional:

El cuadro social y político que ofrecía España

«La España imperial, la que engendró naciones y dió leyes al mundo, parecía sucumbir en el albor de Julio de 1936, cuando amenazados los resortes del poder por las fuerzas ocultas de la revolución, no se presentaba otro horizonte que el inmensamente trágico de asistir a la destrucción del más incaicuable de los tesoros. El de los valores espirituales de un pueblo. Leyes constantemente mancilladas; negación del honor; insultos a la Patria; anulación de todos los deitos; desmembración del territorio; injurias al Ejército en solemnidades y desfiles; quema de conventos y de templos; asesinatos de empresarios; partidas rojas que cobraban impuestos en carreteras y caminos; poderes extranjeros presidiendo los destinos de España; explotación ruin de las clases obreras, instigadas a la desesperación y al crimen; carencia absoluta de honradez y sensibilidad; entrozamiento del «straperlo» en las Diputaciones y alcaldías como reflejo de una administración escabrosa; organización de milicias para la ejecución de la revolución roja; repartos clandestinos de armas dirigidos por el Gobierno; lealtad sujeta en el Ejército de cuanto representaba prestigio u honor; entrega de los mandos militares a los insurgentes de la revolución del 34.

Tal era, en síntesis, el cuadro social y político que España ofrecía desgarradoramente, ya que el pueblo, mirando a su Ejército culpable de pasividad, pareciendo no tener eco aquellas exclamaciones tan llenas de dolor como reveladoras del orgullo de un pueblo que no se resigna a sucumbir.

¡Había que salvar a España!

«¡Hay que salvar a España!», se decía. «¡Es preferible morir con honor que contemplar la destrucción de nuestra Patria! ¡Y la oficialidad, muda por disciplina, pero heroica por vocación, se conservaba unida y vigilante, sin que nadie pudiera contenerla, pronta para obrar inmediato, temerosa de que se perdiesen en chispazos esporádicos lo que era un común anhelo impaciente, por llegar demasiado tarde, aspirando por una fecha que al fin se marcó entre los días 11 al 20, y que cualquier hecho podría precipitarla, como el comienzo de las más grandes epopeyas.

En la madrugada del 13 de Julio sale del ministerio de la Gobernación una camioneta que ocupan agentes de la autoridad, los que, llegando a la calle de Velázquez, arrancan de su hogar a un señalado patriota, al que dan muerte, y cuyo cadáver abandonan en un cementerio.

Este crimen de Estado conmovió a España. No cabían más sumisiones, acatamientos ni esperanzas. La revolución comunista, fomentada desde las alturas del Poder, había estallado, y el Ejército, haciéndose intérprete del sentir de todos, los españoles honrados, en cumplimiento de un sagrado deber para Dios y para España, decidió lanzarse a su salvación; unas semanas, unos días más tarde, y todo hubiera sido inútil ante el avasallador ímpetu de un comunismo triunfante.

Por la tarde del 17 de Julio, cuando se encontraban próximos a su encareamiento los oficiales de Melilla, se resuelve y, como un solo hombre, anuncian a las guarniciones restantes la salvación de España. El Ejército, secundado por el pueblo y las milicias, se alzó contra un Gobierno anticonstitucional, tiránico y fraudulento, y, cumpliendo lo que preceptúa nuestra ley constitutiva castrense, se erige en defensa de la Patria, defendiéndola de sus enemigos exteriores e interiores. ¡¡Sublime precepto que compendia la más augusta y trascendental misión!!

El Movimiento triunfa en la casi totalidad de las provincias: sólo se pierde en aquellas que, como Barcelona y Valencia, en que mis jefes orgánicos traicionaron a sus oficiales, y en las que, dominantes ya, vacilaron los mandos ante el empuje de las hordas.

Los primeros mártires

Mártires sin cuento dió a luz España en esta tan señalada fecha; por millares, se cuentan los jefes, oficiales y paisanos que, contentos y orgullosos, vitorean a España ante el pelotón de asesinos, que siegan sus vidas en lo más florido de nuestra juventud. Alentadas las logias, entonces pujantes, llaman a sus afiliados, y es Martínez Barrio, el Gran Oriente, el que consume la traición. Se apea a los jefes militares masones, a los tibios, a los vacilantes: se da la razón al Ejército, y en su conducta patriótica, se les promete un Gobierno de orden, se les instiga a refirar las tropas a los cuarteles, y cuando algunos jefes, con candidez punible, se dejan convencer, son también víctimas, asesinados por las turbas de criminales que el Gobierno había armado.

Desde el Ejército permanece ausente, las órdenes para el desencadenamiento de la revolución comunista se ponen en práctica; los cohetes convenientes se lanzan como señal de guerra, y el asalto de los edificios públicos y propiedades, el desbordamiento de las pasiones más bajas e impuras, son estampas que acreditan la implantación del comunismo. El Gobierno del Frente Popular abre las cárceles, entrega las armas de los Parques militares a asesinos y ladrones, excita sus bajos instintos e impulsa al crimen y al saqueo, y en tal forma, un Gobierno, llamándose legal, entregó a España a la más terrible de las revoluciones que registra la Historia.

Boinas rojas y camisas azules

Por contraste, afluyen al Ejército los hombres patrióticos. Las boinas rojas de Navarra y camisas azules de Castilla salen a la luz, llenan las calles y las plazas, y los signos guerreros y vibrantes ponen su nota lírica en el dramatismo heroico de aldeas y ciudades. Pronto surgieron los avances victoriosos, en que el espíritu de la masa superaba a la calidad de las armas; los cruentos bombardeos de la aviación roja sobre nuestros heroicos soldados de Somosierra y Guadarrama son estériles para



la muralla de hierro que se formó en los dos puertos que amenazaban Madrid.

Las dolaciones que asesinan a sus oficiales a la voz de su ministro, que pretenden paralizar el tránsito en el Estrecho, son baldías para un Ejército que, con fáciles barcos, buraba su vigilancia y alcanza a costas españolas, deseoso de cumplir su misión, casi sobrenatural. ¡Epopeya gloriosa la del paso de las fuerzas por los aires! La reconquista de Andalucía, el asalto de Badajoz, la conquista de la heroica e imperial Toledo, la liberación de Oviedo la mártir, la victoria de Mallorca, la invencible; la toma de Málaga y, más tarde, Bilbao, son etapas de gloria.

Al levantamiento de las instituciones armadas sucede la superioridad en el aire, en la tierra y en el mar.

Labor de retaguardia

He aquí el balance de un año. Y mientras las armas así hablaron y la juventud, enardecida, combale, en la retaguardia se labora por una Nueva España; previstos y leyes atienden las necesidades de la nación; en el de vida se mantiene intacto, a pesar de la guerra; todo se moviliza y se prepara para ella, y leyes sociales justas y generosas son adelantando de la obra social a realizar. El auxilio al obrero parado, en forma de socorro; la exención de los alquileres y los de agua y luz a los que se hallan sin trabajo; el mantenimiento de todas las coactivas de las clases trabajadoras; la organización de Cajas de Compensación para llegar a impactar el salario familiar; el auxilio a las familias de los combatientes pobres; la implantación del Día del Pato Único, en solidaridad a los combatientes y en provecho de los familiares y huérfanos de guerra; la organización de los Comedores de Invierno y la de orfanatos y obras de beneficencia; la creación de la Fiscalía de la Vivienda, para la sanitaria vigilancia y mejora de la casa de las clases medias y humildes; el Patronato Antituberculoso, como medio de hacer desaparecer a población enferma y desamparada; la reserva a los combatientes de gran parte de los destinos e viles; la atención a los mutilados de guerra, con auxilios generosos para e que sufre mutilaciones por la Patria; el concurso a los funcionarios pobres, en el noble afán de dar carrera a sus hijos; el estudio y preparación de una carta de trabajo, en que vean nuestras clases un ordenamiento jurídico que asegure la producción y garantice las condiciones de vida de las clases obreras, al par de la normalidad en el desenvolvimiento de establecimientos industriales... Esa es nuestra obra en medio de los azares de la lucha.

Política exterior

En el orden exterior, desde el primer momento tuvo la Cruzada Nacional el rango que le correspondía, y si nuestra voluntad de mantener relaciones cordiales, relaciones con los demás países, tropezó con intereses bastantes y serias dificultades, fué poco a poco abriéndose camino en Europa, y lo que la fuerza era la razón no pudo alcanzar, quedó logrado con el triunfo de las armas.

Pueden los traficantes de armas del mundo negociar con nuestros enemigos; pueden los capitalistas burgueses aumentar los derramamientos de sangre, haciendo fabulosos negocios con las vidas de España; pueden las logias extranjeras y los comités internacionales combatir el sentimiento de la España Nacional; nada conseguirán ante la fortaleza de nuestros ideales, la justicia de nuestra causa y los bríos de nuestras juventudes, que, ganando batallas para Europa en los campos de España, redimen al mundo de la más terrible de las azo-

tes. Pero, en tanto, la serena confianza de que un día las naciones que aún nos discutan rendirán tributo de admiración a la juventud española, que salva la civilización cristiana. Y en esta fecha solemne no podrá faltar el recuerdo sentido y amoroso para cuantos han comprendido la grandeza de nuestra gesta, y muy especial para aquellos pueblos que, como Alemania, Italia y Portugal, estrecharon con calor nuestra mano en los momentos difíciles del primer año triunfal.

El Estado recogerá los anhelos de la juventud

Durante ese lapso de tiempo se sucedió en la gobernación del Estado la Junta de Defensa Nacional de Burgos, que asumiera las responsabilidades del Poder en los primeros tiempos, para dar paso a Mando único, encarnado en la Jefatura del Estado, y que, asistido por una Junta Técnica, da solución a los difíciles problemas que la vida de la nación, en período tan excepcional, presentaba, facilitando así la vida de la Nueva España.

Hoy, la conquista de nuevas zonas industriales y mineras, y la proogación de la guerra, exigen ya una atención mayor, y es hora de anunciar la próxima sustitución de tan modesta y austera organización administrativa por otra de más amplitud y fortaleza, que, encarándose con los problemas nacionales, dé armónica solución, dentro de aquellos principios de Derecho público, con el ordenamiento jurídico de nuevos organismos, que sustituyan a los antiguos de pasados regímenes, caídos por viejos y caducos. Se recogerán los anhelos de la juventud española, y asistidos por la organización nacional de la Falange Tradicionalista y de las J. O. N.-S., responderemos a los sacrificios de todos, forjando la Nueva España, grande y libre que llevamos en nuestros corazones.

¡Juventud española, heroica y ejemplar, enardecida y disciplinada en la trinchera y en los frentes de batalla, España te saluda con entusiasmo y con fe al término del primer año triunfal!

La santa hermandad

Nunca estuvo un pueblo más unido a su Ejército ni jamás ha sido éste más cabal representación del pueblo en armas; en los frentes, frateralmente luchan y mueren, sin distinción de clases y procedencias, los soldados españoles; muchachos de ilustre cuna se acuestan al lado del hijo de humildes labradores; abogados, médicos e ingenieros alternan en las trincheras con sus obreros y empleados. La guerra une y da cohesión a los que un sistema político había artificialmente separado. Esta es la España futura, la que construye por medio de esta juventud, que aprende en la trinchera y en los frentes la hermandad de los hombres en la hora de la verdad, del valor y de la disciplina.

Obrero herido que eres recogido a hombros del señor del que ayer recelabas; español acomodado que no te parabas a pensar en la grandeza del obrero humilde que hoy es tu hermano en la pelea; banquero frío y calculador que te dehumanizabas al crecer tus tesoros que hoy cederías gustoso ante el hijo muerto en las trincheras; madres ejemplares, hermanas en el dolor y en el orgullo de dar vuestros hijos para defender a vuestra fe y a vuestra patria, ¿no os sentís más estrechamente unidos?

Esta es la solidaridad nacional que la guerra crea, esta es la garantía de la Nueva España; patrones generosos y comprensivos han de producir la juventud futura; obreros patriotas y leales han de salir de esta lección guerrera; hermanos en la fe y hermanas en la Patria, que garantía mayor para la convivencia humana, que mejor heraldo para nuestro porvenir.

¡Españoles todos, elevad en este día los corazones a nuestra juventud y ofrendadlos por la grandeza de la madre España!

¡Arriba España! ¡Viva España!

El primer aniversario de la muerte del general Sanjurjo

Para honrar la memoria del glorioso general don José Sanjurjo, que dió su vida por España al intentar unirse a las tropas nacionales, pereciendo en un accidente de aviación ocurrido al remontar el vuelo en un aerodromo próximo a Lisboa, se celebrarán el martes, da 20, solemnes funerales en las Catedrales de Salamanca y Burgos, sedes, respectivamente, del Generalísimo Franco y del Gobierno del Estado español.

En Salamanca el funeral tendrá lugar a las diez y media de la mañana.

A estos actos asistirán representaciones de S. E. el Jefe del Estado y las autoridades locales, esperándose que gran número de personas de todas las clases sociales acudirán, asimismo, para elevar a Dios una oración por el alma del general Sanjurjo, que tantas veces llevó al triunfo a los soldados de la Patria, encontrando la muerte en su servicio.

En el nuevo Estado, el primer destino de la riqueza será el de mejorar las condiciones de vida del pueblo; de este pueblo español, heroico, patriota, inmortal, que se ha alzado al grito de "¡Franco, Franco, Franco!" contra los que intentaban conducirle al caos de los sin Patria y de los sin Dios.

El corazón de Franco es para el pueblo; el corazón del pueblo es para Franco.

Españoles

NOTICIAS DEL DIA

LOS RUSOS SE APODERAN DEL PUERTO DE CARTAGENA

Pilar Primo de Rivera

“BLASON IMPAR DE FEMENINAS LIDES,”

En la noche del 18 fue leída por Radio la siguiente alocución: Esta noche hace un año comen-

En el trecentos sesenta y cinco de nuestro Glorioso Movimiento Nacional.

Yo quisiera que en este día y como homenaje a nuestros soldados de

esfuerzo que a cada hora calorosa o helada, marea o lluvia, del día o de la noche, acachados constantemente por la muerte, que vigila y ronda,

Y así, desasosegados, inquietos, desorientados por las fatigantes noticias concretas, pensando en nuestra España en nuestras mujeres y en

Y como fruto de tal meditación quisiera reafirmar la admiración y gratitud que ya sentís por una valiente juventud, generosa y espléndida, que sin egoísmo alguno, guiados solamente por la grandiosidad de la idea de Patria, dirigidos por el

Y al compararla aquella España UNA, GRANDE y LIBRE, con la España dividida por estatutos y nacionalismos, empujadas por las más

Y nada más, cuando dentro de poco nuestra juventud triunfante regresara al campo y ciudad, recibirlas con afecto y cariño, y tú camarada patrono, no regates su justo jornal al obrero que acaso fue un

Y al compararla aquella España UNA, GRANDE y LIBRE, con la España dividida por estatutos y nacionalismos, empujadas por las más

Y nada más, cuando dentro de poco nuestra juventud triunfante regresara al campo y ciudad, recibirlas con afecto y cariño, y tú camarada patrono, no regates su justo jornal al obrero que acaso fue un

La prensa Inglesa dice que Gran Bretaña no debe titubear en reconocer la autoridad de Franco

LA COLONIA ISRAELITA DE LARACHE FELICITA AL GENERALISIMO

La colonia israelita de Larache ha dirigido al Generalísimo el siguiente telegrama:

«La Colonia israelita de Larache quiere venerar de todo corazón a la hidalga España, cuna de nuestros antepasados;

«Acompaña a la nota el trágico resumen de las personas asesinadas, que es el siguiente: Mártires del «Cabo Quijales», 83; mártires del «Aluna Mundi», 29; mártires de los Angeles Cutodios, 102; mártires del Carmelo, 5; mártires de la Casa Galera, 51; mártires de Larrigana, 34; y mártires fusilados en Deio, 20.

«Los mártires bilbaínos viven en nuestro corazón. Fueron perseguidos, detenidos, encarcelados y asesinados o fusilados por el nacionalismo vasco con sus

dir entre luchar o tener que someterse al régimen soviético. A continuación hace una estadística de los horrores cometidos por los bolcheviques españoles y afirma que ahora el general Franco controla la mayor

Martirizados, dieron sus vidas por Dios y por España. Sus restos mortales son las reliquias de la villa, que redimieron con su sangre, generosa. El Ayuntamiento de Bilbao los acogerá amorosamente en el «Panteón de los mártires bilbaínos», que se reconstituirá en plazo breve.

La nación británica — añade — tiene con Franco una gran deuda de gratitud y, por lo tanto, el Gobierno inglés no debe titubear un momento más y reconocer su autoridad.

En el último viaje de Alvarez del Vayo a Ginebra, fue reconocido el automóvil «Rolls Royce» que utilizaba, por su verdadero dueño, el cual exhibiendo sus títulos de propiedad, recabó la devolución del coche, cosa que fue concedida por las autoridades suizas, que reconocieron su derecho.

El «Daily Mail», por su parte, dice que es imposible vaticinar cuándo terminará la guerra civil española, pero si que jamás los rojos conseguirán la victoria.

Alvarez del Vayo se quedó sin coche, aunque no gustará de confesar el motivo, pues al pasar por Bergignan, dijo que el coche había quedado en Ginebra.

Según el periódico, el primer deber de Inglaterra es permanecer apartado del conflicto, y el segundo, el de establecer relaciones amistosas con el general Franco.

COMIDA POR LA LIBERACION DEL PAIS VASCO. EN LA ARGENTINA

La «Colectividad Vasca» celebró una comida de platy único a total liberación del País vasco, asistiendo lo más significativo de la colectividad.

Según el periódico, el primer deber de Inglaterra es permanecer apartado del conflicto, y el segundo, el de establecer relaciones amistosas con el general Franco.

Alvarez del Vayo se quedó sin coche, aunque no gustará de confesar el motivo, pues al pasar por Bergignan, dijo que el coche había quedado en Ginebra.

RECEPCIONES EN ROMA

Roma.—Con motivo del primer aniversario del Movimiento Nacional español, el Embajador de España cerca del Quirinal, señor García Conde, dió una recepción a la Colonia Española residente en Roma.

Los MARTIRES QUE MURIERON POR DIOS Y POR LA PATRIA EN BILBAO

El Alcalde de Bilbao ha dado a la prensa una nota, de la que recogemos lo siguiente:

El encargado de Negocios de España cerca de la Santa Sede, recibió también a la colonia española.

EL EMBAJADOR DE ESPAÑA EN EL REICH, LLEGA A BERLIN

Berlin. — El domingo último llegó a Berlín el nuevo Embajador de España en el Reich, Marqués de Magaz, que fue recibido por el representante del Jefe de protocolo, por hallarse éste ausente, por el Secretario de la Legación y por miembros de la Embajada de España en Alemania.

En estas recepciones se exaltó la España Nacional y la Italia fascista.

INGLATERRA NO DEBE TITUBEAR EN RECONOCER LA AUTORIDAD DE FRANCO

El primer aniversario de la guerra civil española inspira gran número de artículos en la prensa de Londres.

DELEGADO PARA EL CONGRESO EUCARISTICO

Ha salido desde Sevilla para Gibraltar el obispo de Cartagena, don Miguel de los Santos Díaz, con objeto de embarcar en el vapor «Neptunia», que le conducirá a Buenos Aires, desde donde se trasladará a la Unión (Paraguay), representando a España en el Congreso Eucarístico que ha de celebrarse el próximo 15 de Agosto.

«El Morning Post» dice que la guerra civil española nunca ha sido lucha entre un Gobierno constitucional y un Ejército rebelde, sino que tuvo un origen en un plan cuidadosamente estudiado y preparado por la revolución roja.

LOS RUSOS SE APODERAN DEL MANDO DEL PUERTO DE CARTAGENA

Ciento cincuenta hombres se han apoderado del mando del puerto de Cartagena hallándose a las órdenes de un oficial de marina ruso, llamado Strakoski que tiene también el mando de toda la escuadra roja.

Los españoles se encontraron en el dilema de tener que aceptar la autoridad de Franco o de aceptar la de los rojos.

Dichos elementos quisieron también apoderarse del mando del puerto de Cartagena.

El vertiginoso correr de los tiempos, representados en la Historia, ha visto mucho de noblezas, de sacrificios y de renunciaciones.

Sus monturas tejen estajes de alba espuma sobre las inquietas olas del mar azul.

Encarnaban estas virtudes en egregias damas o nobles y ayudantes caballeros. Sus virtudes y sus proezas llenaban de luz viva y honda emoción la dura superficie de unos pergaminos muy viejos.

¡Quiera Dios que su fiero gallardía retorne a sus jares a la aligida dama!

Dejad volar un poco vuestra imaginación y veréis en estas líneas una bella leyenda de legendario cronicon.

«¡Allá lejos se divisan... La traen en sus nervudos brazos... ¡Nos la entregan...! ¡Gracias! Desde todos los puntos de España, otros caballeros, que empuñan las armas en defensa de su honor, os saludan, nobles paladines de la lealtad.

En ella se cuenta la vida de una mujer, de recia estirpe y vivaz de santa.

«¡Mujer santa, de dolor henchida! ¡Te esperamos! Vuelve a ocupar, a la cabeza de tus legiones, el puesto que te correspondió.

En el romance de esta noble dama no encontraréis gestos trovadores de rubios cabellos y andar indolente. Tampoco hallaréis jardines de ensueño, pöeticos estatuas y cristalinus fuentes. Como todas las princesas desgraciadas de todas las relaciones medievales, vivió en una existencia silenciosa y austera.

«Camarada Pilar Primo de Rivera! Bláson impar de femeninas lides. Recibe en esta hora el recuerdo sagrado de los camaradas, para quien lo es todo para nosotros. Y tú, que convivas con El, y que eres su más fiel reflejo, sigue en tu lugar de vigía avanzado de la Revolución y continúa infiltrando en esas magníficas Falanges que te siguen el perpetuo amor a nuestro estilo. El espíritu de nuestra vida de milicia. El recuerdo constante a nuestros calcos. Nuestra postura firme de noble rebeldía y nuestra fe irquebrante en los eternos destinos históricos de España.

El «Daily Mail», por su parte, dice que es imposible vaticinar cuándo terminará la guerra civil española, pero si que jamás los rojos conseguirán la victoria.

«En los placeres ni las alegrías turbaban la paz de su reposo. ¡Todo lo arrastró la bruja realidad de la vida!

Las grandezas la abandonaron al sentirse ella más grande. Luchó... Sintió la tentación del desmayo... Se sobrepuso... Y a la cabeza de una generación femenina, se lanzó resuelta y alegremente camio de la brecha por donde se iba desangrando poco a poco su Patria.

«En los calcos, tú nos comprendes, tú nos crees. Te prometemos por nuestro honor, y ante el monumento espiritual a nuestros muertos, no abandonar jamás nuestros puestos. No transigir nunca con la vulneración de nuestras consignas. Vivir siempre para España y la Falange. Y tú, que nos conoces, tú, que nos comprendes, tú, que nos crees, ruega a lo Alto por nosotros, para que sepamos seguir el camino que El nos marcó, y sin vacilaciones lo continuemos, para honra y bláson de nosotros mismos y mayor honra y bláson de nuestra Patria.»

El encargado de Negocios de España cerca de la Santa Sede, recibió también a la colonia española.

«¡Arriba España!

A. CRESPO

Comentarios

El sábado se celebró la corrida de toros organizada por la Cruz Roja, cuya reseña publicaron los periódicos del domingo, por lo cual solo queremos limitarnos a unos comentarios sobre la misma y su finalidad.

Tres fines nos proponiamos los organizadores: conmemorar la fecha de iniciación del glorioso Movimiento Nacional, con la sublevación del Ejército de África, honrar a nuestros gloriosos héroes proporcionándoles una fiesta con la que celebraran tan señalada fecha, y reunir fondos para atender a los patrióticos y benéficos fines de la Cruz Roja, que de todos necesita.

Las dos primeras finalidades fueron ampliamente conseguidas y tuvimos la inmensa satisfacción de ver a más de 700 heridos, que olvidando por una tarde sus dolores y tristezas, disfrutaron de una fiesta que era un homenaje al Ejército y a ellos, honrada además con la presencia de la egregia y bondadosa dama excelentísima señora doña Carmen Polo de Franco, Presidenta de Honor de la Asamblea Suprema de la Cruz Roja, y esposa del invicto Caudillo salvador de España y Jefe del Estado, que de esta manera quiso contribuir a nuestra obra.

En nuestra tercera finalidad, la de reunir fondos, no hemos podido tener la misma satisfac-

ción, pues aunque se han tenido beneficios, no corresponden ni con mucho, a los que debían de haber sido, si todos, siendo para lo que era, hubieran respondido a nuestro llamamiento con un poco de sacrificio y desprendimiento.

Comprendemos (como no, si las vivimos todos), las difíciles circunstancias que atravesamos, pero esperábamus que a pesar de ellas, y dados los fines de la corrida, responderían todos, con su presencia para honrar a los que por todos han derramado su sangre en los frentes, y contribuir con el importe de sus localidades, y con sus donativos los que por otros u otras circunstancias no pudieran asistir.

No esperábamus ni pediamos imposibles, pediamos una pequeña ayuda, un pequeño sacrificio a todos los que han tenido la inmensa suerte de no haber estado bajo el dominio de la horla roja, a todos los que tienen intactos sus capitales, sus medios de vida, sus casas, y sus bienes, a todos aquellos que para acudir a nuestro llamamiento en favor de las víctimas de la guerra, bastaría que se privaran de un capricho, de una comodidad o de un gasto innecesario; a los que tienen la suerte inmensa de gozar de la paz de la retaguardia, donde nada les falta, por modestos que sean sus sueldos o ingresos; a los que acuden a toda clase de espectáculos públicos, paseos y cafés, y aun a fines de toros y teatros, cuando el cartel es más o menos atrayente o ello les proporciona una satisfacción personal.

La Cruz Roja, con todos sus componentes, seguirá su labor patriótica, desinteresada e incansable para poder aliviar los dolores y necesidades del prójimo, con la ayuda de los que quieran favorecernos con su cooperación. Gracias, muchas gracias, a los que por favorecerla y honrar a los héroes acudieron a la corrida y enviaron donativos, algunos de importancia, y cuya relación se publicará una vez terminada con los que aún se están recibiendo. Gracias también a las autoridades por su asistencia y facilidades que nos han dado, al señor Alcalde, por su ayuda personal y organización de la corrida, y a la Casa Riduejo que, como siempre, nos ha prestado su colaboración. — Por la Cruz Roja Salmantina, El Presidente Delegado.

EL SEÑOR

Don Agapito Bustos Escribano

de la Orbadilla (Salamanca)

murió por Dios y por la Patria, el día 12 de Julio de 1937

a los veintiocho años de edad

D. E. P.

Su desconsolada esposa, doña Rosario Martín; hijo Domingo; padres, don Domingo Bustos Juanes y doña Ana Escribano Escribano; padres políticos, don Francisco Martín y doña Josefa Morfín; hermanos, hermanos políticos y demás familia,

Participan a sus numerosos amigos tan sensible pérdida y les ruegan encomienden a Dios Nuestro Señor en sus oraciones el alma del finado, por lo que les quedarán agradecidos.

EL SEÑOR

Don Agapito Bustos Escribano

de la Orbadilla (Salamanca)

murió por Dios y por la Patria, el día 12 de Julio de 1937

a los veintiocho años de edad

D. E. P.

Su desconsolada esposa, doña Rosario Martín; hijo Domingo; padres, don Domingo Bustos Juanes y doña Ana Escribano Escribano; padres políticos, don Francisco Martín y doña Josefa Morfín; hermanos, hermanos políticos y demás familia,

Participan a sus numerosos amigos tan sensible pérdida y les ruegan encomienden a Dios Nuestro Señor en sus oraciones el alma del finado, por lo que les quedarán agradecidos.

EL JOVEN Felipe Ramos Iñigo falleció en Salvadorique (Aldeatejada) el día 19 de Julio de 1937 a los diez y siete años de edad habiendo recibido los Santos Sacramentos y la B. de S. S. D. E. P. Sus desconsolados padres, don Bienvenido Ramos Velasco y doña Virgilia Iñigo Rodríguez; hermana, Alicia Ramos Iñigo; abuela, doña Filomena Rodríguez; tios, primos y demás parientes, Suplican a sus numerosas amistades asistan al funeral y conducción del cadáver, por lo que les vivirán eternamente agradecidos. Conducción del cadáver: Hoy, día 20, a las siete de la tarde. Casa mortuoria: Salvadorique. Funeral: El día 22, a las diez de la mañana. Iglesia parroquial: Aldeatejada.

La Diputación Provincial sigue preocupándose del asunto del trigo

Se ofrece el edificio de Llano Alto, de Béjar, a «Auxilio Social» para instalar una Colonia de reposo

Cédulas personales
Informe del Negociado de Cédulas personales proponiendo la aprobación de los padrones confeccionados por varios Ayuntamientos para el corriente ejercicio. Aprobados.

Sentencia del Tribunal Económico-administrativo provincial en la reclamación formulada por don Juan José Sánchez Redondo, vecino de Fuentes de Béjar, contra el acuerdo de la Comisión por el impuesto de cédulas personales. Se acordó aprobar el informe emitido por el Negociado correspondiente.

Personal
Informe del Negociado de Personal en las instancias promovidas por Anacleto Navarro del Rey, Deogracias Coria Carrón y Alfonso Martín Alonso solicitando ser nombrados sirvientes del Hospicio provincial. Queda ocho días sobre la mesa.

Caminos vecinales
Oficio del ingeniero jefe de la Sección de Vías y Obras provinciales interesando se requiera al alcalde del Ayuntamiento de Sanguero para que devuelva los tres ejemplares de la hoja de datos fundaméntales y copia de la nota explicativa correspondiente a la liquidación del trozo primero del camino vecinal número 5-88. Se acordó reclamar al Ayuntamiento las hojas de datos triplicadas.

Intervención
Informe de la Intervención en varias cuentas y facturas. Aprobadas.

Beneficencia
Oficio del director de los Establecimientos provinciales de Beneficencia dando cuenta de haber concedido salida temporal por tres meses a los asilados en la Casa de Huérfanos Anticoto López Arroyo, natural de Cristóbal, y a Ramón Martín Vicente de Puenteleginado. Enterada.

Expedientes de ingreso en el Hospital Provincial de Leónidas Martín Martín, vecino de Caminomoriscos (Cáceres); de Esperanza Jiménez Albarrán, de Alaraz; de María Encarnación Zarza Benito, de Villar de Peralonso; de María de los Angeles Herráiz, de Pelayos; de María Conde Gómez, de Cepeda; de Crescencia Aonso Polo, Mazuel García Martín, Fernando Martín Lamoroux, Nicolás Gil Marcos, Clara Bazo Criado y Norberto Ramos Rodríguez, de Salamanca. Se acordó el ingreso.

Otros asuntos
Cuenta por el señor Vicepresidente de los acuerdos adoptados por las Diputaciones provinciales en la reunión celebrada en Valladolid el día 12, sobre la aportación de las Diputaciones para erigir un mausoleo al excelentísimo señor don Emilio Mola Vida. Se acordó quedar enterada.

Oficio del señor Fiscal de la Vivienda, relacionado con los gastos hechos por la Diputación en la confección del fichero para dicha Fiscalía. Se acordó enviar nota de dichos gastos.

Escrito del señor presidente de la Junta directiva de la Asamblea provincial de la Cruz Roja, acompañando un paleo para el festival organizado por la misma para el día 17 del corriente mes. Se concede un donativo.

Se dio cuenta de un oficio de la Comisión de Agricultura y Trabajo Agrícola de la Junta Técnica del Estado, en el que comunica que dicha Comisión ha acordado que la regulación del trabajo rural en las actuales faenas de recolección en Salamanca se someterán a las bases definitivas que al efecto formuló la Delegación de Trabajo, atendiendo a las normas que en el mismo se citan y que recogen, casi en su totalidad, la petición hecha por esta Diputación a la Junta Técnica del Estado.

Se acordó dar las gracias al señor comandante de Estado Mayor, inspector de fronteras de Ciudad Rodrigo, por el ofrecimiento que hace de acéite para los Establecimientos de Beneficencia.

Se aprueba el informe del señor Ingeniero Jefe de Vías y Obras sobre las líneas generales de colaboración de esta Diputación con la Comisión de Obras Públicas, para construir determinados caminos con remesas de prisioneros.

Se acordó ofrecer el edificio residencial de Llano Alto (Béjar) al Auxilio Social, a fin de que se instale en dicho edificio una Colonia de reposo.

Por último, se dio lectura a la siguiente moción del señor vicepresidente, don Ernesto Blanco: «A la Comisión Gestora de la excelentísima Diputación provincial:

El vocal que suscribe, tiene el honor de someter a la consideración de la Comisión Gestora, lo siguiente:

Sigue siendo problema de gran

Hoy hace un año que murió Sanjurjo

A las diez y media de la mañana se celebrarán solemnes honras en la Catedral

Hoy a las diez y media de la mañana se celebrarán solemnes honras en la Catedral por el nacimiento del Crucado que acaba de cumplir gloriosamente un año. Gloriosamente, decimos persuadido por eterna experiencia de que la gloria se mezcla con el dolor y la esperanza en uno de los más expresivos simbolismos de la vida, pero a veces quiere el Supremo Hacedor de la Historia que el dolor en plena epopeya nos lleve a los términos de un percance que pudiera resultar vulgar si no lo hubiesen urdido manos criminales.

Sin lucha murió Sanjurjo hace un año. El que en la lucha de todos los días había templado su racio espíritu; el que era la moderna y más típica personificación del soldado sin miedo y sin tacha, figura de romance popular y de crónica heroica; el que había sobrevivido a mil combates, donde supo siempre burlar a la muerte con la sencilla elegancia, con la humana modestia, con la cristiana abnegación, con el leal patriotismo del que aspira a mantener la vida no más que para darse el placer de regalarla, llegada la sazón oportuna.

Balas, muchas balas de las guerras coloniales, y de Marruecos gustaron de respetarle. Entre ellas hizo su carrera de infante, consagrado a su oficio de obedecer y de mandar, según su ascendente camino le iba marcando. Pero las graves misiones de un militar español contemporáneo no podían considerarse cumplidas con la estricta actividad marcial en los frentes de combate del Norte de África.

Otra clase de guerra había que hacer en la península, por afectar profundamente a los rumbos de España, en serio peligro. El Ejército apercibió a percibir su deber y cuando hubo de necesitar un guía, le halló a Sanjurjo, con cierto acuerdo de aspiraciones nacionales. Fue primero el 10 de Agosto de 1932, cuando aquellos militares y aquellas tropas de Madrid y de Sevilla, constituyendo algo así como las avanzadas de la Historia del gran movimiento de ahora, izaron, como magnífico pabellón, el nombre de Sanjurjo. Sanjurjo era el valor, la pericia, el espíritu de sacrificio. Era un hombre y una vida; era la prenda de la máxima confianza y de la más profunda disciplina en el empeño. A Sanjurjo se le obedecía en natural acatamiento a su autoridad jerárquica, pero también se le seguía porque el corazón de sus soldados se dejaba ganar por el suyo, resolviéndose en fecunda unidad de anhelos. Soldado típico, muy a la española, ganó laureles en Alhucemas, con el mismo gesto imparable que mantuvo gallardamente en hora adversa, cuando le tocó perder y víctima de deficiencias o errores ajenos, cayó en poder de la Policía republicana.

Tras el aparente fracaso, tan fecundo, fué el 10 de Agosto, que de esa fecha arranca uno de los cauces que más eficazmente han canalizado la noble pasión española para hacerla desembocar en el alzamiento militar y civil que estamos viviendo.

También en 1936 a Sanjurjo se le halló dispuesto a todo; a asumir la Jefatura del Estado, como a cubrir un puesto cualquiera de combatiente, más siempre que el lugar fuese de peligro y el peñero, quien lo había de pensar, estaba en el aire y en el avión de que de Lisboa le traía a España. Cuyó para siempre Sanjurjo entre las lumbres de un fuego asesino que al cabo rendía involuntariamente homenaje a su vida del que fué siempre en el servicio de su Patria llama y ardor. Los españoles, ansiosos de su liberación, lloraron a Sanjurjo, general y soldado, pero junto a las imágenes múltiples de su gloriosa vida, aquí o allá, reclamaba su puesto otra imagen, esta muy pensosa, ciertamente, pero también ejemplar por lo instructiva. Sanjurjo, en el Dueso. La República hizo vestir al héroe la ropa de presidiario, y lo recluyó entre los delinquentes comunes. Aquel régimen necesitaba del vejamen y la iniquidad para que hasta los míopes recibiesen en toda su integridad tan ignominioso panorama. En la persecución como en el triunfo en la Patria, poseído de justa ira, como en el destierro llamado de nostalgia, Sanjurjo cifró uno de los grandes estímulos en la actual cruzada. Enseñó siempre como ha de vivir el militar en el cumplimiento sin tasa de su deber y cumplido estaba con el alma más esperanzada que nunca, el día infante en que pereció, llevando a la resurgida bandera española un denso crespón de luz nacional.

El domingo, en Asociación Salamanca de Caridad

«¡18 de Julio! ¡Fecha gloriosa! ¡Fiesta Nacional! En la fachada del edificio flamea al viento la hermosa bandera rojo y gualda. A las once y media, el magnífico comedor está totalmente lleno. Modestas persianas terminan la regadora luz de Julio. Como nota simpática, profusión de flores por todas partes. Hay un profundo silencio. Escuchan a su presidente, don Manuel González Calzada, quien, con fácil y elocuente palabra, explica a los concurridos el simbolismo de la fiesta; primer aniversario del Glorioso Alzamiento Nacional en que un pueblo honrado quiere, saliendo de su letrado, levantar a España del estado caótico a que la llevaron políticos sin conciencia, judíos y traidores. Explica cómo le sorprendió el movimiento en Zarauz, donde los rojos le encarcelaron y por un verdadero milagro no le pasaron por las armas, por el, para ellos, horrible delito de haber gritado con toda la energía de que era capaz ¡Viva España!, dos años antes, cuando hambrientos de la antipatria querían desgarrar a España, separando de ella a una de sus más ricas provincias. Hace el parangón entre la España roja y la nacional. Allí el desprecio de la vida humana, el saqueo, el robo, el incendio y como terrible secuela... el hambre! Aquí, paz, orden, trabajo y ¡mi hogar sin lumbre, ni un español sir pan! gobernados por hombres ilustres, con el corazón puesto en la patria y el pensamiento en Dios. Termina con vivas a España, al Ejército, al Generalísimo y alorado general Mola, que son contestados con el brazo extendido, puestos en pie y con verdadero entusiasmo por aquellos centenares de humildes, que al mismo tiempo que el alimento material, reciben el espíritu de que tan necesitados estaban.

Un socorrido sostiene la santa enseña de la Patria; momento de gran emoción asomando a muchos ojos lágrimas de satisfacción, mientras otros adultos y niños leen cuartillas y poemas a la memoria de don Antonio B. Madrid, quien a continuación pronuncia un discurso de tonos altamente patrióticos, breve y elocuente que es premiado con calurosos aplausos. Les dice después a todos que no olviden lo que deben a su presidente, a don Manuel, alma y vida de esta Asociación y verdadero amigo de los pobres. Los acogidos prorumpen en vivas a don Manuel, quien profundamente emocionado, oye una cariñosa y prolongada ovación que le indemniza en parte de los disgustos y sinsabores que el cargo le proporciona. Por don Antonio Madrid son repartidas miles de estampas religiosas entre los pobres y otras personas allí presentes. En conmemoración de tan gloriosa fecha, se sirvió a los socorridos una comida extraordinaria consistente en guisado de carne con patatas y chuletas con abundante postre de frutas, polvorones y galletas. Las comidas servidas a media día ascienden a mil trescientas once y por la tarde mil ciento cinco, habiéndose encargado de la distribución esta semana las señoras de Blanco Coboada y Miñambres (don Gerardo) y señoritas de Calzada (Rosario y Paz), Blanco Coboada, Matilde Rodríguez, Pilar Criado, Pilar Monje, Inés Hernández y Julieta Medina.

Hoy, en la Catedral

A las veinte horas. Continuación del solemnisimo novenario rogativo, por España, al APOSTOL SANTIAGO. Predicará el muy R. P. José Cuervo, de la Orden Dominicana. La reserva será oficiada por la Comunidad del Convento de San Esteban en pleno. Ofrece el día al Patrono de la Patria, la Cámara de la Propiedad. Por nuestro conducto esta entidad, ruega a sus asociados y al pueblo en general, concurran a estos actos.

La fiesta brava

EN SALAMANCA

La verdad es que con novilladas como la del domingo, se le quitan a uno la afición y las ganas de escribir. ¡Y después, con estos calores!..

Ni vino Magrífis, ni vino Pacho Cester, que fué anunciado como sustituto. Saló, en cambio, Cayetano Palomino, con Antonio Pazos y Pepete de Triana.

Y, como el día anterior, casi otras tres horas de corrida. ¡Aaaaah! La novillada de don Alipio Pérez T. Sanchón fué grande, excesivamente grande. Con ello, ni se divirtió el público—porque no es diversión ver dar bateazos a los picadores—ni se arriaron los toreros. A Antonio Pazos le encerraron un novillo, que, ciertamente, fué el más peligroso de todos y al que hubo de tostarle la piel. Pepete de Triana pasó desapercibido, y únicamente Cayetano Palomino se hizo aplaudir en unos magníficos pares de banderillas a quinto, con buen estilo y guapeza. Lo demás, mejor es no acordarlo.

Es decir: recordemos la labor infatigable de «Blanquito», el único que se arriñó de verdad y toró—aunque sea contra el Reglamento—doblándose con los novillos para quebrantarlos, poniéndolos en suerte, y haciendo, en frío, lo que los maestros no Podían. Se le tocaron fuerte las palmas.

«EL ESTUDIANTE» TRIUNFA EN ZARAGOZA

Se celebró el domingo, en Zaragoza, la corrida de Beneficencia.

A causa de la cogida sufrida por Jaime Noain en Salamanca el día anterior, actuó de único matador Luis Gómez (El Estudiante), que alcanzó un éxito grandioso. Cortó orejas y rabos en cuatro toros y fué aclamado por las calles.

Los toros de Coboada, cuatro buenos y dos regulares.

UN EXITO DE ANDRES VALLE

En San Sebastián toreó el domingo Andrés Valle, lidiando una corrida de Terrones, que salió buena.

El torero charro obtuvo un señalado éxito, pues tanto con el capote como con la muleta, realizó faenas artísticas y valientes. Cortó orejas y el público lo obligó a dar la vuelta al ruedo en medio de grandes aplausos.

El Chico de Rentería, superior. También cortó una oreja.

Una nueva y valiosa aportación del Comité Nacionalista de La Habana

CUARENTA MIL DOLARES PARA LA SUSCRIPCIÓN NACIONAL

La secretaria de la Delegación del Estado para Prensa y Propaganda, ha recibido el siguiente telegrama:

«Al conmemorar el primer aniversario del glorioso movimiento salvador de la Madre Patria, el Comité Nacionalista Español ha conseguido por mediación de su gran órgano de publicidad y de penetración al glorioso Ejército y al noble pueblo español de la España unida, grande y libre. Con esta fecha enviamos a su excelencia el Jefe del Estado, una nueva aportación de 40.000 dólares. ¡Viva España! Firmado: ALICIO ARGUELLES».

El señor DUELO del Estado para Prensa y Propaganda, ha enviado a don Alicia Arguelles, como respuesta, el telegrama que sigue:

«Vibrando España emocionada por el primer aniversario del glorioso levantamiento salvador de España y civilización cristiana recibimos una gran satisfacción y profundamente conmovidos su entusiasta adhesión y eficaz aportación a nuestra gran causa. E. El Jefe del Estado y Caudillo invitado, me encarga transmita un afectuoso saludo en espera de estrechar su mano algún día en representación de los grandes patriotas hispanos de Cuba, España Unida, España Grande; España Libre. ¡Viva Franco! ¡Arriba España!»

ADHESIONES AL GENERALISIMO

Entre los telegramas que a centenares se reciben en la Secretaría general con expresión de fervoroso entusiasmo hacia el movimiento nacional y su ilustre Caudillo, figuran los siguientes:

De los Gobernadores militar y civil de Guipúzcoa, en nombre de todo el pueblo liberado de San Sebastián, reunido en grandiosa manifestación; jefe, oficiales y clases y tropa del Batallón mixto de Somosierra; Junta Consultiva de las Cámaras oficiales de la Propiedad Urbana; Audiencia territorial de Valladolid; ingenieros navales de la base de Málaga; Comandancia de la Guardia civil de Zamora; F. E. T. de San Fernando; Cirujano de Laboradores de Santa María; Ayuntamiento de Zaragoza, en nombre de la ciudad toda; Presidente de la Comisión de Industria, Comercio y Abastos de la Junta Técnica; Compañía de Ferrocarriles de M. Z. A. y varios cientos de personas particulares.

COMPARRIA violin. Informes, Corrales de Monroy, número 16. 4-1

Letra para el Himno Nacional

por FRANCISCO MONTERO GALVACHE

¡Viva España!
La luz de tu bandera vuelve a renacer en trance de dolor:
Alma del pueblo que busca en la guerra, por la senda heroica de su sangre, el sol.
¡Arriba España!
¡Cantad a las estrellas nuestro amanecer de Raza y de Salud!
Nervios de Gloria los muertos al mundo, cantarán el Himno fuerte de la Cruz.
¡Viva España!
Los Yugos y la Flechas vienen a sembrar la tierra de labor:
Rosas de sangre tendrá nuestro Imperio, por la senda nueva de paz y de Sol.

El regreso a España de los niños vascos

El General Franco dirigió una nota al Gobierno británico pidiendo la vuelta de los niños vascos refugiados ahora que, tomado Bilbao, pueden más que nunca estar tranquilos en sus hogares. Sin embargo, el Comité que llevó a esos niños a Inglaterra busca todos los subterfugios para retener a las criaturas.

Por lo que se refiere a las autoridades católicas que cuidan de 1.600 niños, opina que nadie tiene derecho a impedir su regreso, si sus propios padres lo solicitan. Tan pronto como tengan las necesarias garantías, los niños serán devueltos a sus padres.

Hasta qué punto las pobres criaturas sirven de instrumento político en manos de las izquierdas nos lo dice la actividad del «Daily Herald», órgano del partido socialista, que al dar cuenta del fallecimiento de uno de los niños vascos refugiados en Inglaterra, titula así: «Muerto a causa de Franco».

SE VENDE la casa número 18 de la calle de los Pinzones, de nueva construcción, frente al Cinema Taramona, por tener que ausentarse el dueño; muy barata, en CUARENTA MIL pesetas.

VENDO PARADOR, en inmejorables condiciones de pago en el centro de la capital, de gran rendimiento y porvenir. Enrique Iglesias, Varillas, 7, segundo. 4-1

DESDE PARIS

UNA NACION SIN MARTIR

Menos aparatosa que la española, la experiencia francesa del Frente Popular es tan catastrófica como aquella. Varían de una a otra la prelación y el ritmo de los fenómenos; no los fenómenos mismos ni sus resultados. La tiranía no es tan visible ni directa como lo fué ahí; pero el quebranto público, acaso sea mayor. Experiencia por experiencia, preferio la de la primavera de 1936. Las matanzas de falangistas, los incendios de iglesias, los asaltos a viviendas, círculos y comercios; el asesinato de Calvo Sotelo, perpetrados en el primer semestre de aquel año de gracia, no dejaban de sembrar una semilla numerosa y fecunda: la santa semilla de la rebelión. Por eso, porque emardecía a fatigados la sensibilidad del burgués más blando, los nervios del rentista más ocioso, el entendimiento del labriego más ignorante, fué corto el experimento y clamorosa y popular la insurrección.

La reacción de Francia, si hay lugar a ella, será más tardía, y desde luego, menos entrañable y desesperada. El desierto de este Frente Popular se refleja principalmente en el derrumbamiento de la Hacienda pública y en la merma de la hacienda privada. La azaña es de peso; mas no tiene suficiente capacidad explosiva. Es un error que la escasez de dinero engendra la revolución. No. Una mala política financiera aboca al descrédito de un Gobierno, de un partido, incluso, de un régimen; mas no es capaz de subvertir todo un ambiente moral, ni mucho menos de transformar un pueblo. Si nuestro Frente Popular se hubiera limitado a la injusta expropiación de ricos y hacendados, España estaría arruinada; pero no asistiríamos ahora al despertar ágil, atlético y radiante de una nación nueva. De ahí que, por ahora, yo no confío en la desconcepción pública, por muchos impacientes falsamente anunciada, del Frente Popular francés. Ni la casa advertirá, antes de que pasen meses, los efectos de la banca-

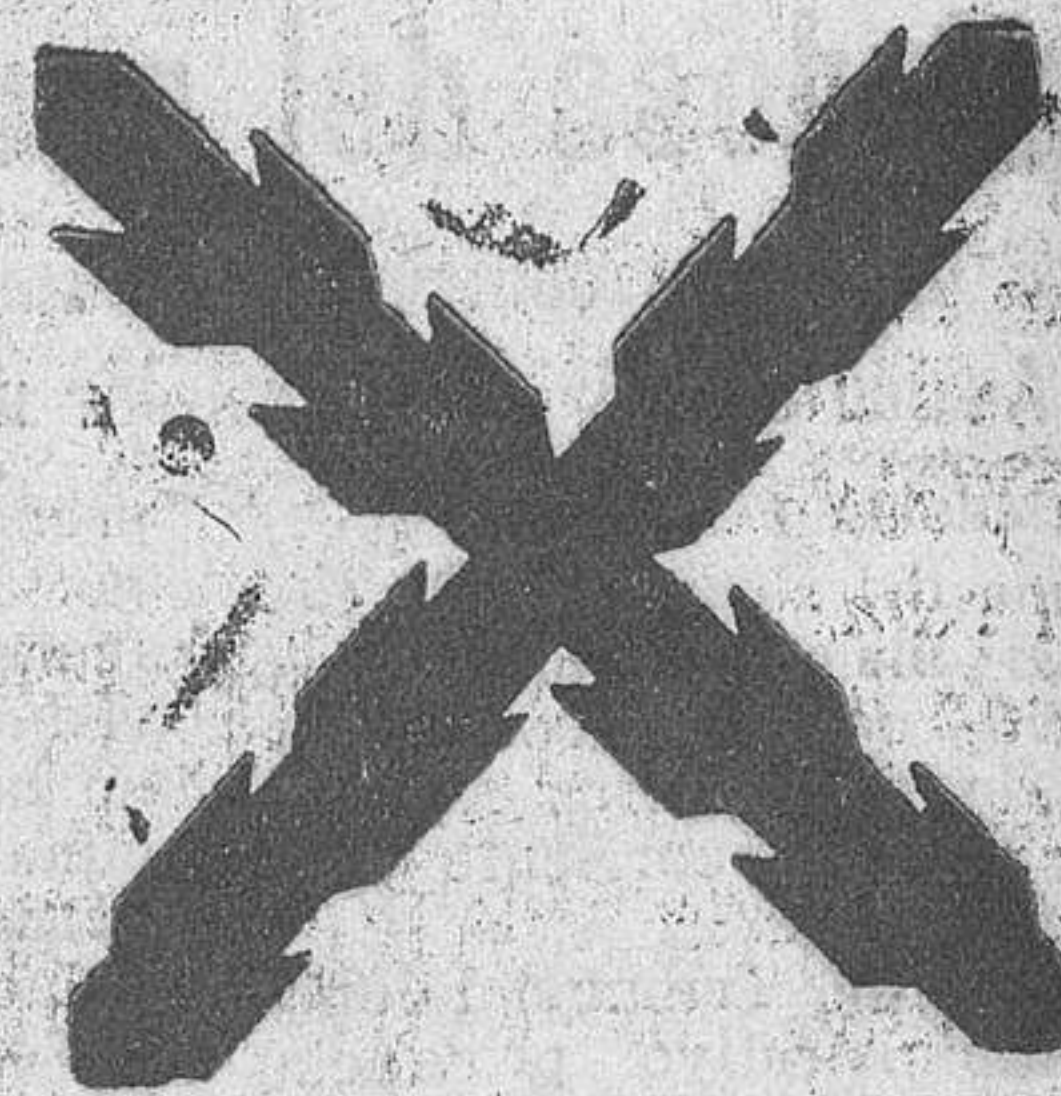
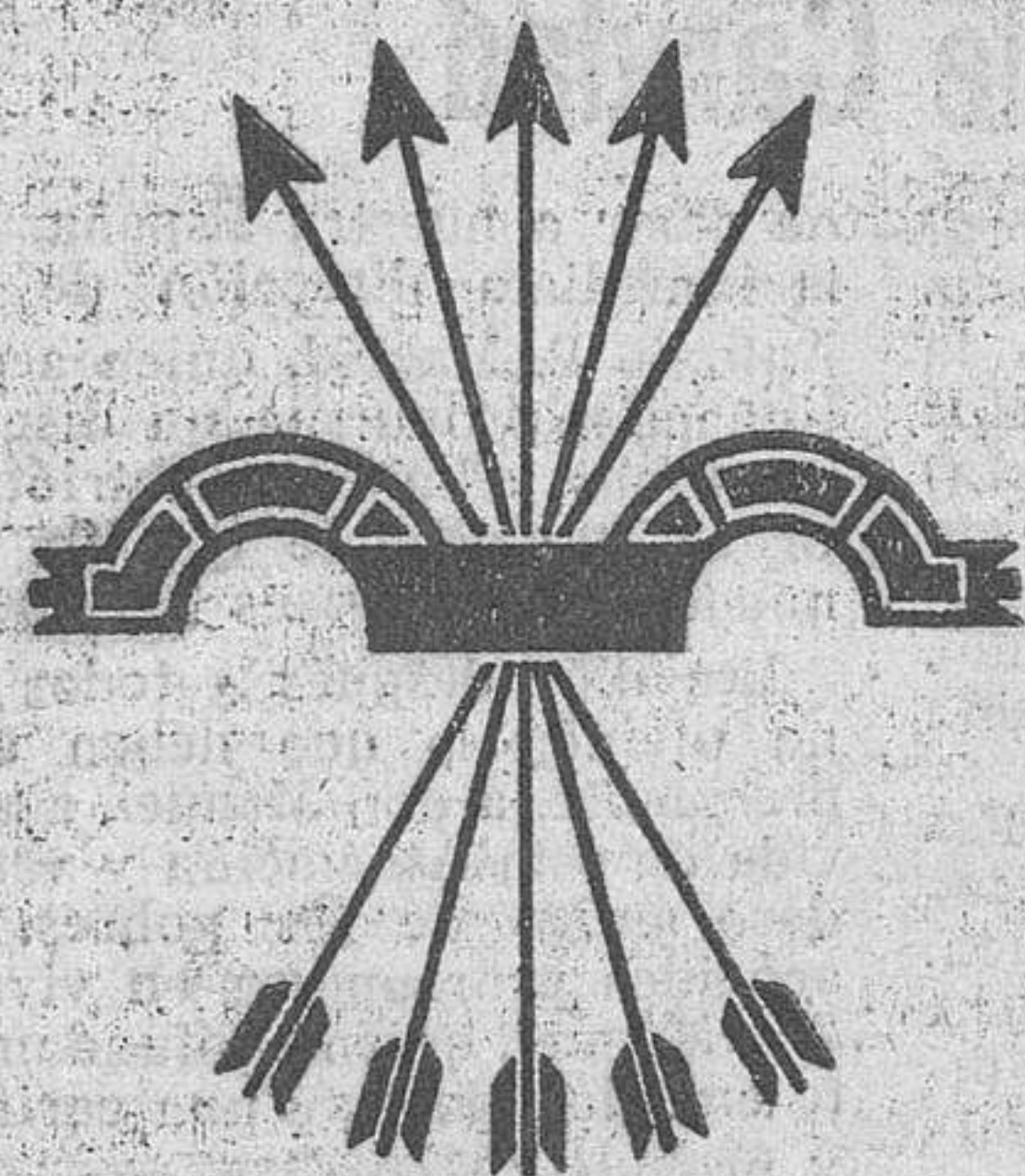
Dr. Domínguez Borroguero
Director por oposición del Manicomio Provincial
NERVIOSAS Y MENTALES
Consulta, a las 11 y a las 4
CORRALES DE MONROY, 3
Teléfono 20-26

Cafés YEMEN

Plaza de la Libertad, núm. 11
Teléfono 1537 :: SALAMANCA

LOS MEJORES CAFES YEMEN
Ventas al por Mayor y Menor

FOTOGRAFOS. — Venda máquina grande de galería 18 X 24, con intermediarios, objetivo Volkender. Ampliadora Auto-Fours hasta 10 por 15. Kodak, HORNÁ, Rúa, 89, Salamanca.



EVOCACION

Cerrando el horizonte sin fin de esta tierra castellana, en lo alto, la Cruz de los Caídos. Y a su pie, al cobijo de su sombra, la Falange con sus miles y miles de banderas, con sus miles y miles de hombres.

Allí estaba España. Camaradas labradores curtidors a los vientos de todas las estaciones traen con su presencia el anhelo de los campos sedientos de justicia. A su lado, gentes de la ciudad—hombres de Letras y de Artes— se hermanan con los obreros de las fábricas y talleres en la Camisa Azul. Es la Nueva España exacta y difícil, la que quería José Antonio, la que queremos nosotros.

Y sobre todos, en la ausencia, pero presentes como en cada uno de los actos de nuestra avida, los camaradas del frente. Los que luchan en las trincheras por una Patria mejor, lo que ofrendan su vida en la sencillez de un acto de servicio.

En la tribuna, un Camisa Vieja: El camarada Fernando Vélez. Sus palabras quedan prendidas en nuestros corazones: "Cruz de nuestros remordimientos y Cruz de nuestra redención", y quisiéramos llorar en nombre de España, de nuestros pasados errores, de nuestros egoísmos, de nuestros odios.

Los muertos de la guerra pesan sobre nosotros en terrible remordimiento. La ciudad, a lo lejos, con sus torres centenarias, se olvida de la guerra y sigue su vida frívola y absurda mientras la Falange en medio de estos campos de inmensos horizontes renueva su juramento: mitad soldados y mitad monjes.

José Antonio así lo quería y así lo exigen nuestros mejores, los muertos de la guerra y los heridos del frente.

Nos unía al acto un común objetivo: ganar la guerra. Nos hermanaba un mismo Jefe: Franco. El Generalísimo, cargado con la gloria de un año de triunfos, era la gloria de la Falange Española Tradicionalista y de las JON. Era la encarnación del Caudillo que se forja en las trincheras por los Camisas Azules y los Boinas rojas.

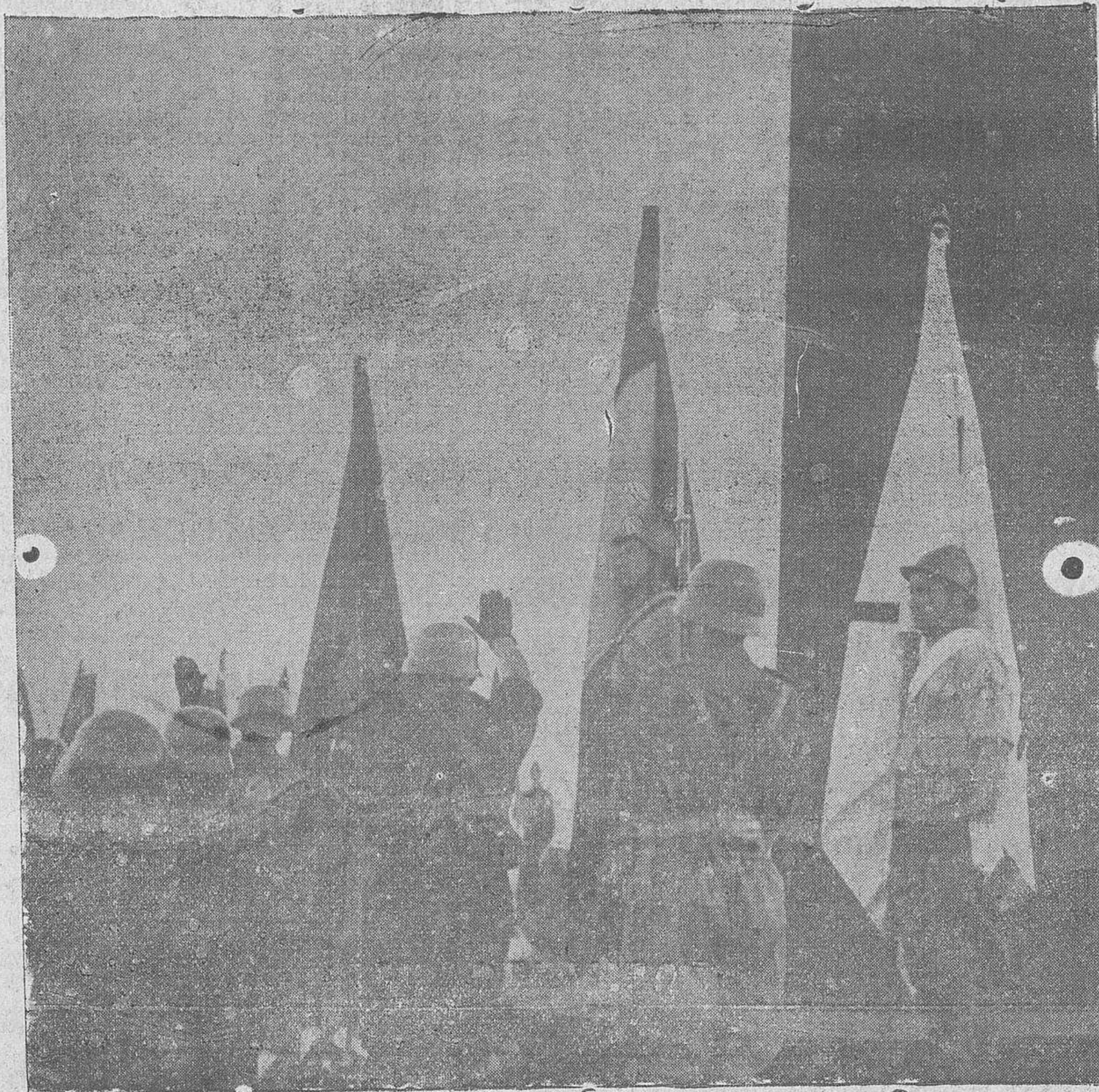
"Y también nuestra redención"... decía el Camisa Vieja. Y ya presentíamos, al caer la tarde de este segundo 18 de Julio, el amanecer en que vuelvan las banderas victoriosas al paso alegre de la paz a comenzar la reconstrucción de la Patria y redimida en sangre de sus pasadas negaciones, de su olvido del Imperio.

Suenan los Himnos triunfales en la parda Castilla. La corona de laurel se coloca al pie de la Cruz. Entre las autoridades, Pilar Primo de Rivera avanza; se rinden las armas, se alzan las banderas, España ha comenzado su segundo año de la Era Azul.

¡Señor! ¡Dios de los Ejércitos y Dios desde esa Cruz! Dad la paz a nuestra España por los que ya en tu eterna paz subieron dar por ella la vida.

Arriba España!

ERNESTO BLANCO D. ZABALLA



ESPAÑA LO EXIGE

La juventud española, valiente y resuelta, abandonando casa y familia, hecha un haz apretado defiende los milenios ci mientos de la Nación con el esfuerzo de sus músculos y los fortalece con el sacrificio de su sangre y de sus huesos. Es una para la acción y una también para la obediencia a la única voz de mando del Jefe de la Nación, del Ejército y de la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

Un solo haz y un solo yugo para la obra de la defensa de España, pero también una sola disciplina y un solo mando para la creación de la nueva España. Son las mismas y lo mismo de unidas las flechas desnudas de la guerra que las flechas florecidas de rosas de paz; igual el yugo de la disciplina.

Esta idea de unidad de mando y obediencia propia del nuevo Estado Nacional Sindicalista tan sencillo y transparente no ha entrado ¡todavía! en muchos cerrados en el duro yeso de la democracia o en el cemento ar-

mado de la costumbre del disfrute de privilegios caducados. Ellas son las que pretenden se gana la guerra ¡ay de ellas! en los que hacer tropezar la unidad necesaria y fatal, quieren o no, para ganar plena y cumplidamente la paz así como ineludible de la Nación española. si persisten en sus viejas intrigas y martingalas. Más fuertes que ellas eran los rojos y van de vencida.

Es Estado nacional sindicalista necesita, ante todo, de un horizonte libre y despejado para lanzar audazmente hacia adelante la España unida por el mar, por la tierra y por el aire y lo tendrá pese a quien pese.

Nuestras puertas están abiertas, de par en par, a los hombres que quieran entrar a colaborar en el trabajo de la nueva creación, y para hacer salir a cuantos entren con ambiciones e intereses bastardos. Que nadie piense en la posibilidad, de colocarse ante ella para impedir el paso a quienes deban entrar, y aun menos pretenda

romper, desde dentro, la unidad santa imprescindible para la obediencia al mando en la tarea de reconquistar y rehacer la Nación.

Todos necesitamos elevarnos sobre nosotros mismos para no aparecer inferiores a quienes hacen, desprendida y heroica mente, el sacrificio de su vida por la Patria y uno de los mayores servicios que puede prestarse al nuevo Estado es el entregarse alegre y juvenilmente a la unión sin reserva mental de ninguna especie. Es un mandato imperativo del Jefe que es imprescindible cumplir porque responde a una necesidad ineludible de la Nación española. No querer, pasiva o activamente, es una infamia y un delito de lea Patria.

Saludo a Franco: ¡Arriba España!

El Jefe provincial de Falange Española Tradicionalista de las J. O. N. S.

RAMON LAPORTA GIRON

CREPUSCULO HEROICO

Aquella meseta, aquella rotonda en los campos amarillos—rastros secos por el sol estival de Castilla—cómo se iluminó con el oro y se encendió con el fuego de las banderas de España, se ungió de pureza con el blanco del estandarte de los boinas rojas, se tino de púrpura y de luto con la enseña pujante y juvenil de Falange.

Y aquella Cruz negra y alta bajo el primer lucero de la noche y de la luna en un cielo vestido de azul oscuro como aquellas camisas en que van prendidas las audacias de las flechas.

Y aquellos estandartes jalonando el semicírculo, donde la Cruz se irguió con sus brazos oscuros de pena en medio de los campos salmantinos.

Y aquella carretera blanca cayendo sobre la ciudad maravillosa y científica de las torres doradas del medioevo y del dieciséis, alzadas en la llanura pajiza de limpia ejecutoria de héroes.

¡Ay muertos queridos! Cuántas banderas sobre las tumbas imaginarias de vuestros sepulcros. Si vuestros ojos cegados por la tierra hubieran podido ver aquella Cruz tan alta, tan apenada, tan adentrada en el azul oscuro del atardecer, nimbada de luna y de luceros. ¡Cómo hubiérais llorado de emoción en el crepúsculo heroico de ayer!

Cómo hubiérais llorado si vuestros ojos ávidos de gloria española no estuvieran ciegos de tierra de España.

No sé cuántos eran los estandartes cobijados marcialmente por la Cruz negra y alta al ritmo de músicas que estuvieron aleteando en desfile horas enteras.

¡Cómo os hubiérais cuadrado militarmente, si los honores no hubieran sido para vuestros cuerpos derribados!

Qué sabor de España este de las banderas desplegadas bajo una cruz alta y negra en la meseta ancha y amarilla de la llanura castellana.

Y aquella voz tonante que parecía venir de lo alto lesde una altura mayor de la que realmente descendía, vocadora de glorias pretéritas, arengadora de victorias futuras.

Y luego los pájaros triunfales.

¡Cómo os hubiérais cuadrado marcialmente, si la Cruz, el verbo cálido, la música, las banderas y los pájaros de acero no hubieran venido en honra póstuma vuestra!

Todo en honor vuestro, caldos por la Patria. La tierra que pisamos, el candel que recogemos, la fruta que engalana de rojo y amarillo—colores de España—en los huertos de nuestras vegas, hasta la serenidad de los atardeceres, todo es vuestro, todo, todo.

Porque sin el sacrificio de vuestras vidas, no tendríamos ya nada, ni Castilla, ni España.

Crepusculo del domingo salmantino. Qué bien caía a sombra de los brazos de la Cruz alta y negra bajo la luna sobre los colores encendidos y el luto de los estandartes de la nueva Reconquista.

¡Qué sabor de Fe, de Castilla, de España, de Imperio!

FERNANDO DE TOLEDO

Mantendremos, con fé inquebrantable, el estilo nuevo, tajante y revolucionario, que la hora del momento nos exige y nuestros mártires nos demandan.



En el comienzo del segundo Año Triunfal, juramos seguir el camino de heroísmo y disciplina, grandeza y sacrificio, que nos han señalado nuestros muertos.

EN EL CAMPO

Tenia que ser allí, en aquella altura en medio del campo, donde se celebrase la fiesta y el juramento. En ninguna calle ni en ninguna plaza donde los hombres pasan sus días de tráfago podía hacerse la ceremonia militar y religiosa de la Falange. Tenia que ser en medio del campo, en una altura, sobre el paisaje de mieses y con luz de sol y de luna.

Salamanca se distinguía al pie, con sus piedras rojizas, coronadas por las galerías de la Clerencia. Pero la Falange casi la volvía la espalda para enfrontarse con la cruz y con el sol poniente, con el campo y con la soledad de España.

Porque no se trataba de una fiesta frívola de política ni de una reunión preelectoral, por eso necesitaba la Falange del concurso del cielo limpio y de los horizontes abiertos. Por eso la ceremonia comenzó con el sol y terminó bajo la luna creciente del verano.

Alrededor, banderas. Banderas nacionales, banderas blancas con el aspa de Borgoña, que eran como un descanso en medio del mar agitado de los miles de banderas rojinegras del yugo y las flechas. Frente a la tribuna, un semicírculo de banderas se recataba en el horizonte todavía dorado de sol detrás de la gran Cruz sencilla de la religión de España. Cuando la corona estuvo colocada al pie, y cuando alrededor del Hímnico reinaba el gran silencio de los camaradas caídos, de los muertos por España, sobre dos aras se levantaba el humo del sacrificio y del recuerdo.

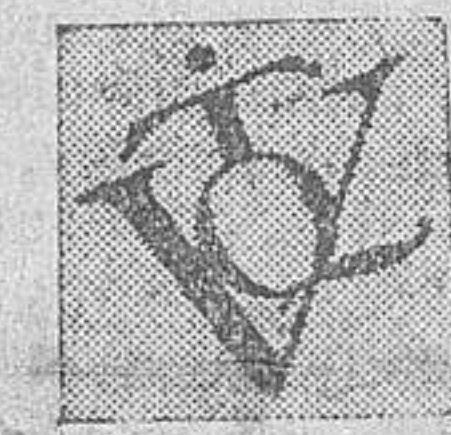
Sólo en el campo los campesinos que sueñan con una eterna España bajo las banderas de la Falange, podían sentirse a gusto. Porque con esta primera salida de Salamanca, quedaba casi exactamente discriminado todo lo que en la retaguardia es militar, decidido y en lucha, y todo lo que es—aún—tranquilo, esceptico y viejo.

La retaguardia supo acudir al campo casi como para la seriedad tremenda de un Juicio final. Alrededor de la tribuna, donde autoridades y jerarquías de Falange Tradicionalista y de las JONS presidían, se sentía el silencio que es gravedad, ausencia de ruido y de alharacas. El silencio que es preparación para la acción y para el trabajo. El silencio que es garantía de resolución irrevocable de que la Patria triunfe definitivamente. El silencio frente a los campos quietos en aquella hora solemne del atardecer de un día de guerra.



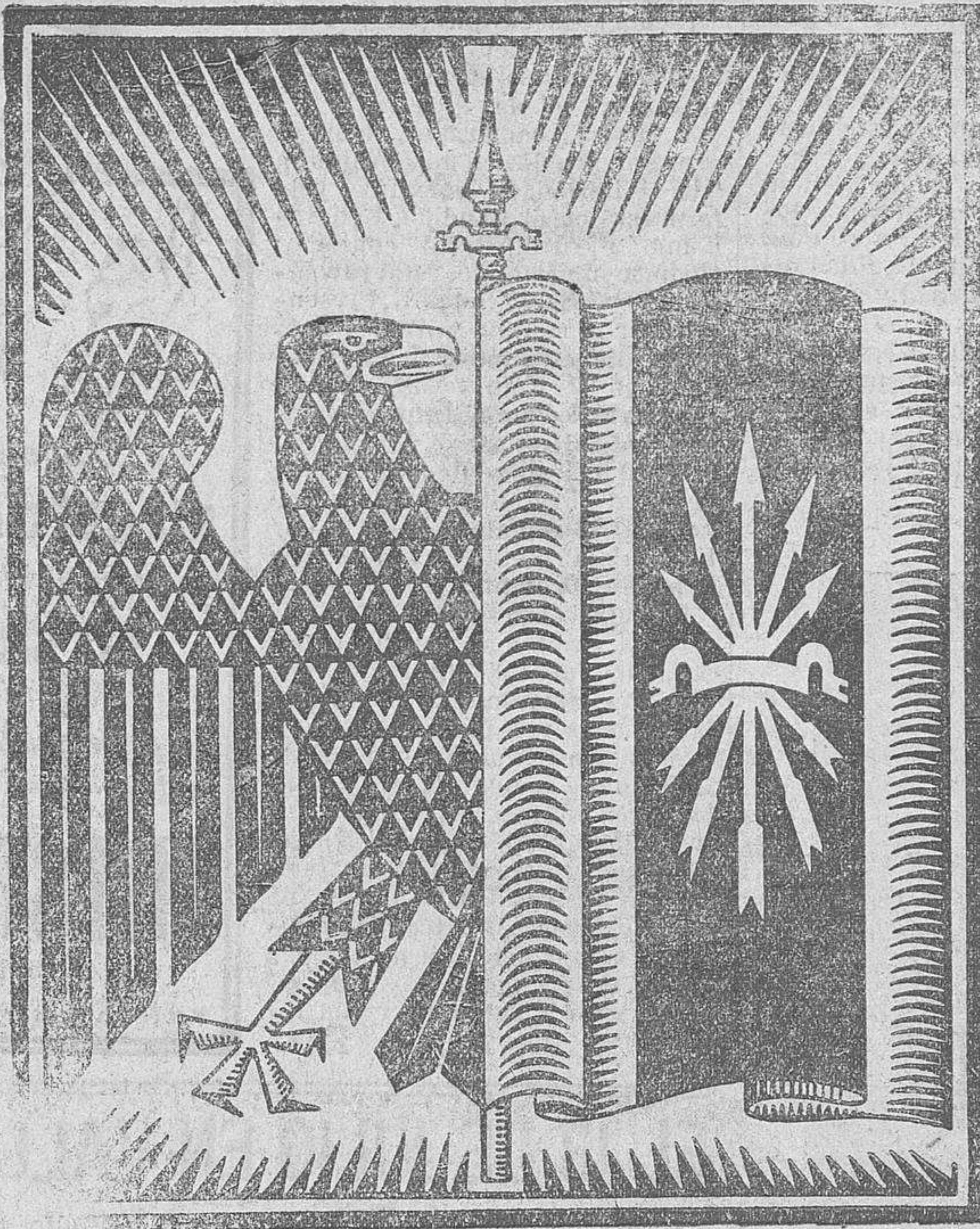
FRANCO:

Firmes, en apretadas centurias, formamos y aguardamos, con leal disciplina y profundo entusiasmo, tus órdenes de CAUDILLO :



JOSE ANTONIO:

Presente en nuestro afán, fieles a tus consignas y a tus normas, mantendremos el sentido de la PATRIA, el PAN y la JUSTICIA



ESPAÑA
VENCEDORA DEL COMUNISMO
EN LA CRUZADA QUE LEVANTO ESTE DIA
BUSCA LA PAZ DEL IMPERIO
POR LA UNIDAD, POR LA GRANDEZA, POR
LA LIBERTAD
EN EL SIGNO DE FRANCO
EL CAUDILLO
¡ARRIBA ESPAÑA!
XVII -- XVIII -- XIX JULIO MCMXXXVI

AUSENCIA

Sobre las banderas y sobre las cabezas, sobre la cruz y la tribuna, había un aire sutil de tristeza. ¡José Antonio, nuestro capitán, no estaba con nosotros! ¡El, que nos dió su fe, sus palabras y sus consignas, él, el primero en la hora difícil y en el afán de España!

Las centurias de camisas azules, los miles de camaradas campesinos y obreros y empleados, los que se han batido en los frentes y los que tal vez vuelvan a partir mañana a dar cara a la muerte, firmes y militares, encuadrados bajo sus mandos y a la sombra de las banderas de la revolución nacional sindicalista y del Imperio, formaron al pie de la cruz y de la tribuna como esperando una orden.

Una y otra vez, en la voz del camarada Vélez, resonaron los ecos de tus discursos, tus palabras que han sido para todos nosotros como la voz de lo alto para Saulo en el camino de Damasco, tus consignas de fe y de esperanza.

Donde quiera que estés, José Antonio, tu espíritu habrá estado con nosotros en aquel atardecer castellano de anteayer, cuando en la calma bajo la luna se sentía casi el palpar de la Patria en guerra.

La guerra no dejó al Caudillo Franco asistir a nuestra fiesta grave. Aquellos millares de hombres llenos de ardor guerrero y revolucionario por la Patria grande, estaban en realidad formados militarmente alrededor de su Caudillo. No importaba que en aquel momento el Generalísimo estuviera inclinado sobre los planos de estudio de los Estados Mayores.

Quien presidía era él, y a él iban dirigidas las voces de entusiasmo y de adhesión, los silencios de espera y de contenido fervor. Porque sabíamos que con la mirada en los mapas donde se juega la gran batalla de España, el Caudillo pensaba en la marcha, en filas prietas y a sus órdenes, de toda la Falange Española Tradicionalista hacia la grandeza de España.

¡Generalísimo Franco, toda la Falange está contigo! A la misma hora en que concentrados en conmemoración de los muertos de España lanzábamos al aire de Salamanca nuestros ¡presentes!, y nuestros ¡vivas!, y nuestro grito imperial de ¡Arriba España!, tú, en tu mesa de meditación y de trabajo, sobre los mapas de los campos de batalla, pensabas en nosotros, en la Falange, en la juventud insatisfecha de España. Y la certeza de esto nos era consuelo de tu ausencia. Caudillo Franco.



Las banderas triunfales de la Revolución Nacional conmemoran el primer aniversario del Alzamiento y rinden homenaje a los caídos

ORACION DEL CAMARADA FERNANDO VELEZ, MIEMBRO DEL SECRETARIADO POLITICO

Como final de las fiestas organizadas el domingo, en conmemoración del aniversario del glorioso movimiento nacional, verificó a las siete y media de la tarde un brillante desfile de las milicias de F. E. T. y J. O. N.-S.

El desfile partió de la Puerta de San Pablo y recorrió las calles de este mismo nombre, Plaza Mayor, calle de Zamora, Paseo de Villarreal y alto de la Glorieta.

Abrieron la marcha las secciones infantiles de Flechas con su banda de cornetas, a las que seguía una sección de Infantería con su banda de música. Detrás, la bandera española, con su promete de escolta, y detrás, las milicias armadas de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N.-S., también con su banda de cornetas y música.

Seguidamente marchaban más de cinco mil banderas de Falange y Requetés, en perfecta formación, de las organizaciones de la capital y casi todos los pueblos de la provincia.

Lo mismo en la Plaza Mayor que en todo el recorrido, fueron saludadas las milicias con grandes aplausos y vítores del numeroso público que presenciaba el desfile, entusiasmado de la perfecta organización de la misma.

Poco antes de las ocho y media llegaron a la gran explanada del alto de la Glorieta todas las fuerzas de milicias y banderas que componían el desfile. Aquí había estacionada ya una imponente muchedumbre, que saludó respetuosamente, con el brazo en alto, la llegada de las milicias y banderas.

En dicha explanada se había levantado previamente una vistosa tribuna presidencial para las autoridades y en frente a

unos 300 metros de distancia, una gran cruz.

A cada lado de esta cruz, se levantaba una columna, en cuya parte superior había recipientes con líquido combusti-

ble, que empezó a arder al comenzar el acto en memoria de los muertos, semejando dos potentes antorchas.

Frente a la tribuna presidencial, fueron colocándose las mi-

licias y banderas, ocupando la parte de la derecha la banda de música de Infantería y la sección de la misma Arma, y a la izquierda, la banda de F. E. T. con las secciones armadas de

las milicias.

Los flechas se colocaron a lo largo de la carretera que cruza la glorieta y formando un cordón detrás de la gran cruz, numerosas banderas de Falange y Requetés daban escolta. Y detrás de las secciones de fuerzas armadas, se colocaron las innumerables banderas de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N.-S.

La Bandera nacional, en medio de las de Falange y Requetés, acompañada por la escolta armada de las milicias, fué a colocarse delante de la cruz, al mismo tiempo que las dos banderas de música y trompetas entonaban el Himno Nacional, que fué escuchado en medio de un religioso silencio y en posición de saludo.

En el palco presidencial se hallaban a la llegada de las milicias, el señor Gobernador civil de la provincia con su secretario, el Jefe provincial de F. E. T., señor Laporta, y representantes de los cuerpos de Carabineros, Guardia civil, Infantería y de todas las demás armas del Ejército.

Poco después llegó la señora Pilar Primo de Rivera, acompañada del Jefe de F. E. T., señor Aznar, y otros varios jefes, saliendo a recibirla el Jefe provincial, señor Laporta.

Casi al mismo tiempo, llegaba a la tribuna presidencial el excelentísimo señor General gobernador militar, acompañado de su ayudante y varios jefes del Ejército, al que recibieron el señor Gobernador civil, el comandante jefe de las milicias y los jefes de F. E. T.

La presidencia quedó constituida así: El excelentísimo se-



(Continúa esta información en la página siguiente).

El Gobernador militar, a cuya derecha estaban la señorita Pilar Primo de Rivera; jefe provincial de F. E. T., señor La-Porta; presidente de la Audiencia, señor Del Valle, y a su izquierda, el excelentísimo señor Gobernador civil, don Fernando García Vélaz, miembro del Secretariado político de F. E. T.; presidente de la Diputación, señor Cardenal, y el vicerrector de la Universidad, don Teodoro Andrés Marcos.

También se encontraban en la tribuna, numerosos jefes y oficiales del Ejército, representantes del Clero y de autoridades civiles, así como un numeroso grupo de heridos de nuestros hospitales, y bellas señoritas, entre las que se encontraba la jefe provincial de F. E. T.

El acto comenzó con el traslado de la Bandera nacional, como hemos dicho, al pie de la gran cruz, y después de varias marchas militares, ejecutadas por las bandas de Infantería y F. E. T., la presidencia que ocupaba la tribuna, a los acordes del Himno Nacional, fué a depositar una gran corona de flores con lazos y cintas de los colores nacionales y de las banderas de Falange y Requeté, al pie de la cruz.

Seguidamente, la banda de Infantería interpretó el himno de Oriamendi, y la de Falange el himno de esta organización.

El espectáculo era vistosísimo, pues en medio de un silencio absoluto del público, que saludaba respetuosamente con el brazo en alto, se veía una gran extensión ocupada por las tres mil banderas de Falange, Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., que portaban otros tantos afiliados, y que presentaban un magnífico espectáculo, digno del magno sentido que encierra nuestro glorioso movimiento.

En medio del mayor silencio, el camarada Fernando Vélaz pronunció un elocuente discurso, alusivo al acto:

Excelentísimas autoridades, camaradas: En el índice histórico de las grandes conmemoraciones, en la actualidad y en la posteridad de España, y acaso del mundo civilizado, quizá no se halle otra tan cargada de significación trascendental, tan llena de consecuencias políticas y sociales como ésta.

El alzamiento nacional del 17 de Julio de 1936, en aquella fase terminal y gloriosa, representa el esfuerzo más formidable, más gigantesco que conoce el mundo, para liberar a un pueblo, glorioso por su pasado, de la opresión brutal y satánica, regresiva a una desintegración impropia de animalidad, a que querían someterlo unos hombres sin Dios y sin Patria, que en aberración criminal torcieron su camino.

Y aunque ha estado en todos los actos conmemorativos presenta la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., no podía estar ausente, porque ha sido la nodriza espiritual, la columna vertebral del movimiento, juntamente con el glorioso y heroico Ejército español, en este acto, expresivo y severo, religioso y castrense, es donde, en la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

Juventudes uniformadas, orden, marcialidad; los torsos erguidos, como en frase de España; bosques de banderas, y en cada uno late un ideal. En el fondo, una cruz grande, la cruz de nuestros recordamientos, de nuestros esceticismos del siglo, pero, también la cruz de la redención, porque está regada de la sangre de nuestros mejores. Nada dice del conjunto, nadie se mueva sin una voz que dirime del mando.

Esto es la expresión de un pueblo que está dispuesto, bajo la égida del Caudillo, a caminar hacia la conquista del futuro. Es la expresión de un pueblo que siempre, en todos los momentos de tradición del mundo, tuvo el sentido de echar sobre sus espaldas la responsabilidad histórica, tuvo siempre encima de sí tener que ejercer magisterio espiritual y dictar normas salvadoras a la conciencia universal. Y así, un día es Covadonga y otro las Navas de Tolosa, y otro Lepanto, y otro el 2 de Mayo, y otro el 17 de Julio. Y es, sobre todo, la juventud de un pueblo, la expresión de la juventud de un pueblo, juventud que rescata José Antonio para su patria, y que la rescata haciéndola vivir un destino de sacrificio en la guerra, mitad monje, mitad soldado, como él decía.

Juventud de un pueblo que sigue con fe y con entusiasmo al Jefe del movimiento, al Caudillo

de España, al Caudillo primero en el mundo, que de una manera clara, decidida y viril, ha desenvainado su espada, como razón, supremacía de España contra el bolchevismo asiático y torvo, y que está demostrando al mundo que, aunque fiero y cruel el oso ruso, se le vence y se le aniquila, y aunque en la lucha dejamos jirones de piel y trozos de entraña, le vencemos en una llamada de gloria, de sangre y de heroísmo. Y al vencerle, resolvemos, como siempre, un problema que se extiende más allá de las fronteras, como en esas felices diócesis del Caudillo. ¡Lástima que más allá de las fronteras no valga tamaño sacrificio!

El 17 de Julio se produjo el episodio del alzamiento nacional, que no hubiera sido nacio-



nal, que no hubiera tenido viabilidad posible, ni posibilidad de victoria, si la juventud, esta juventud, constituida principalmente por muchachos de universidad y por hombres de campo; si esta juventud frenética, entusiasta y colectivamente, no se hubiera ofrecido con alegría a la empresa gigante, a la lucha para la recuperación de España.

Pero se levantó esta juventud, camaradas, para salvarse definitivamente, para hacer cosas duraderas y justas; para hacer su revolución, que aquí no puede ser otra que la revolución nacional-sindicalista. ¡Revolución nacional-sindicalista!

Que no se asusten las personas timoratas y medrosas; que no se asusten ante esta palabra esas personas que rehúyan, porque su espíritu estrecho y miserable no podía resistir el clima duro y violento de Falange.

No se asusten las personas timoratas de una revolución realizada por esta juventud, que en orden militar y de sacrificio no obedece más que a la orden de un Jefe, no oye más que la voz de mando del General, del Caudillo; por esta revolución, y con esta juventud no puede ser nada caótico, ni destructivo, ni nada anárquico.

Esta revolución, nosotros la reincorporamos a nuestra misión histórica, no en un sentido regresivo, sino en un sentido dinámico, de desenvolvimiento progresivo, de ideal sublime y auténtico.

Y no se asusten tampoco ni se llenen de pavor las gentes. ¡Nacional-sindicalismo! ¿Qué quiere decir esto? Quiere decir reajuste de un pueblo, trabajo y articulación sindical, yendo en derrechuera al logro del interés patrio, del pan y de la justicia, para las clases trabajadoras, únicamente para las clases que trabajan. Quiere decir que vamos a implantar lo que propugnaba el cristianismo. Quiere decir que se acabó el conservadurismo rapaz y acaparador. Que se acabó la riqueza improductiva. Que se acabó para siempre el que se utilice la religión: acrosanta de Cristo como tapadera para satisfacer intereses inmundos. Quiere decir que vamos a hacer un pueblo imperialista y fuerte, donde no figure el que no rinda una actividad social, pero donde todo hogar trabajador tenga pan y tenga lumbre, cumpliendo las órdenes en el nacional-

sindicalismo del Jefe de este movimiento.

Quiere decir también que vamos a cumplir con la voluntad firme de las innumerables legiones de nuestros muertos, que cayeron con este sano afán en el corazón, rotos por la metralla.

Y el cumplimiento de este mandato, camaradas, es el mejor tributo que podemos rendirle en su memoria a nuestros caídos. Y todo ello vamos a hacerlo con un respeto absoluto a la dignidad del hombre, a la propiedad y a la iniciativa privada.

Quiere decir que España, en suma, tiene que ser nacional-sindicalista y caminar como totalidad y único para conseguir el resumen de la grandeza y del imperio español.

A eso vamos, camaradas. Y no

vuestra pasión, y muerte, que es resurrección y vida de la España Nueva, de la España Grande, de la España Libre.

¡Señor! Haced por el rezo de nuestra oración la victoria final sea nuestra, en nuestra fe y en nuestra gloria.

Y ahora, camaradas, con el pensamiento fijo en José Antonio, con la ilusión, la esperanza y la fe puesta en el Caudillo, Generalísimo Franco, decid conmigo: ¡Primer muerto de esta revolución, José Calvo Sotelo! ¡Presente! ¡Por el sentido militar y castrense de este movimiento, José Sanjurjo y Emilio Mola Vidal! ¡Presentes! ¡Por el futuro nacional-sindicalista de este movimiento: Onésimo Redondo, Ruiz de Alda! ¡Presentes! ¡Caidos por España! ¡Presentes! ¡Caidos por España! ¡Presentes! ¡Caidos por España! ¡Presentes!

Terminó el orador con tres vivas a Franco y ¡Arriba España!, que fueron contestados con absoluta unanimidad por todas las milicias y el público.

A continuación fué trasladada la bandera nacional a su sitio en la formación de las milicias, interpretándose de nuevo el Himno nacional, y después de unos momentos se verificó el desfile de todas las milicias y banderas ante las autoridades, regresando a la capital en medio de los aplausos y vitores del pueblo valladoleño.

EL 18 DE JULIO EN VALLADOLID

Cada día más angustiosa la situación de España, estrangulada materialmente por las manos asesinas de un gobierno de criminales; en el enrarecido ambiente del país todo eran dudas, recelos y temores. Miedo por la propia vida, temor por los bienes legítimos. La garantía del Estado era nula. Pero: el poder del Estado era ganza que forzaba las cajas familiares y punal que se gaba la existencia de los ciudadanos. Y en esta situación de inquietud nerviosa, de sobresalto permanente, en el que cada latido de la vida nacional era un presentimiento dramático, el trabajo un suplicio y el sueño una sucesión de arcamaciones terribles, el Gobierno del infame Casares Quiroga decretó y practica, vil y cobardemente, la desaparición de Calvo Sotelo. El asesinato monstruoso no podía quedar sin sanción. La sangre heroica del mártir fué, en la tierra propicia, semilla fecunda que hizo florecer una Patria nueva. Lo que los labios callaban lo gritaban desesperadamente las conciencias: honor, dignidad, grandeza, salvación.

Fué Valladolid la primera ciudad española que secundó el llamamiento, hecho desde Africa, por Franco, el insigne. Sus calles, sus paseos, sus lugares de reunión, sus hogares todos eran como laboratorios de una gesta inmortal que la fe, el entusiasmo, el patriotismo, aseguraban de antemano como victoriosos.

El 18 de Julio de 1936, memorable en la Historia de esta vieja España, muerta en la ignominia, y que resucita ahora, entre los dolores de un nuevo alumbramiento, la hidalga ciudad castellana, volviendo por los fuegos de su altivez y por los brillos de su tradición, hizo retumbar los antiguos y sólidos muros de sus edificios históricos al clamor anhelante, desgarrado, febril y resuelto de ¡Viva España!

El gobernador Lavín dispuso la marcha a Madrid de los guardias de Asalto. Se negaron éstos a obedecer la orden. La ciudad, decidida, les prestó su amparo. Y a las siete y media de la tarde, vibrando de fervor ciudadano, enloquecidos con la pureza de sus sentimientos, los españoles auténticos, los arrojados muchachos de la Falange, rompían el silencio y la soledad expectante de la capital con las descargas de sus pistolas. Poco después, un rumor doloroso corrió, como una exhalación, por todo el ámbito de la ciudad. En el asalto a la Capitanía habían matado a un joven de Renovación Española.

La nueva doctrina tenía ya mártires. El pacto sagrado para nuestra salvación contaba con el glorioso refrendo de una rubrica de sangre. Y en las primeras horas de la madrugada, el Ejército se sumó al alzamiento. Los caballos de Farnesio, al irrumpir en formación perfecta por las vías vallsolletanas, parecían componer, en sus choques sonoros con el pavimento, una canción maravillosa de triunfo.

Y se oyeron clarines y voces inflamadas, y ondearon banderas, y asordaron los gritos roncocos y por todas partes, desde el suelo hasta las alturas de balcones y tejados, pistolas y fusiles sostenían un diálogo de muerte. Habló el cañón contra la fortaleza de la titulada con ironía «Casa del Pueblo». Y de sus sótanos, de sus cuniculos, salieron al aire claro de la liberación unas selecciones personas. Muchas mujeres y niños entre ellas; que el marxismo repugnante no podía prescindir de la vileza de su condición, empleándolos como escudo de su cobardía.

¡A Madrid! Con la ingenuidad de un heroísmo de leyenda, novecientos hijos de España salieron en la madrugada inolvidable del 21 en dirección al Alto de León, para conquistar Madrid, mandados por el coronel

Guide usted su estómago porque es la base de su salud

Yo padecí también como usted, pero me curó el DIGESTÓNICO del Dr. Vicente

VENTA EN FARMACIAS

"MAGDALENA"

En uno de los extremos de mi mesa de trabajo hallé una mañana un trozo de papel, que aunque fué cortado de un pliego, denotaba en sus dimensiones cierta elegancia.

Cuando adquirimos un libro para saborear su literatura, en la manera de abrir sus páginas, o en el modo de romper el sobre de una carta que se recibe, podemos observar con muy poco que detengamos nuestra atención, la psicología del que la escribe o el grado de educación intelectual del poseedor anterior del libro en cuestión.

No sé si será por la familiaridad que creamos con el papel, como elemento de trabajo, o como base de nuestra expansión espiritual, que le tratamos con cierta atención aun en los momentos que maquinalmente lo tenemos en nuestras manos. Nadie que acostumbre a escribir o a leer se le ocurrirá maltratar un volumen literario, por muy grande que fuera su desesperación en aquellos momentos.

Abri aquel fragmento de misiva y lei lo que sigue: «He venido a despedirme. Como no estás, te dejo este papellito, para que te despida por mí. Te mandaré mis señas, para que me envíes el semanario. ¡Adiós, camarada! Que sigas de tan buen humor como siempre, y a ver si pronto nos encontramos.—Magdalena.»

Fué al principio del movimiento. En una casa donde la garra de los enemigos de la Patria dió su terrible zarpa, habitaba una familia compuesta de un padre y seis hijos. Faltaba la madre desde hacía algunos años, pero la hija mayor, cuya inteligencia corría pareja con su belleza física, extraordinaria, hacía sus veces con una cariñosa atención para todos. Magdalena se multiplicaba para que los suyos estuvieran al corriente en sus necesidades domésticas.

La Patria fué necesitando los hombres de aquel hogar y un día uno y al siguiente otro, marcharon a los frentes de los cuatro varones de la familia; sólo quedaba el pequeño, que esperaba ansioso cumplir sus años para presentarse voluntario a defender el honor de España.

Magdalena y su hermana, sin desatender los deberes de madre-citas, cuando tenían un momento libre lo aprovechaban en prestar su apoyo en beneficio de los que luchaban en la vanguardia.

Un buen día, cuando el padre, a la hora de la comida, regresó a casa, las dos hermanas, con caricias y expresiones hábiles, le anunciaron que al quedar solamente el hermano pequeño en casa, habían asistido a unos cursos de enfermeras, donde habían obtenido el título. Pensaban que al quedar el padre solo con el hijo menor, podían trasladarse a un hotel, y ellas prestar su modesto concurso en un hospital de heridos.

El padre, que no podía negar nada a Magdalena, le respondió: «Hija mía, si lo has concebido y realizado, no me opongo a tu plan, pero, ¡fíjate cómo me dejas! ¡Sólo me falta que vosotros también me abandonéis! Pero... ¡cuando Dios lo quiere!...» Y haciendo un supremo esfuerzo para contener sus lágrimas, que rebeldes asomaron a los ojos, púsose de pie, levantó su brazo en alto, y mirando al retrato de su difunta esposa, que presidía la comida, exclamó: «¡Arriba España! ¡Arriba!—contestaron los tres hermanos.

Al día siguiente de esta escena recibí la noticia que me traían las líneas que conocen mis lectores. Magdalena y su hermana marcharon a un hospital de vanguardia.

Nada volví a saber de ellas, porque mis nervios estuvieron siempre distantes del lugar donde me idea las encuadraba; pero hace una semana fui a visitar un moderno Hospital, y cuando me detenía en su amplia escalera contemplando una máxima que se leía en sus paredes, que decía: «Los enfermos y los heridos son sagrados», una mano femenina, según pude notar por la dulzura con que se posó en mi hombro, me sacó de la meditación que produjo aquella frase en mi ánimo.

—Eres tú, camarada? ¡Qué alegría!

—¡Magdalena!—exclamé.

Serrador, alto prestigio militar, soldado admirable, temple espartano, heroísmo fuerte, esforzado varón, que con su arrojo temerario cinceó en mármolos más admirables de esta trágica lucha.

¡Ah, las mañanas de Julio, luminosas y ardientes, en la Sierra de Guadarrama, erizada de fusiles traidores e invadida por la aviación de los asesinos! ¡Ah, las cumbres ingentes, los valles tranquilos, las barrancas temibles, empapando su tierra sedienta con la sangre generosa, que por laderas y riscos, por aguadas y senderos, bordaban los caminos de la gloria con encendidas amapolas de martirio!

Castilla, la madre, dió todos sus caudales, sus hijos todos, su esfuerzo imponderable para esta noble Cruzada. Como Isabel, vendió sus joyas para el descubrimiento de una vida nueva. ¡Y como Castilla la austera, Galicia la fuerte, Andalucía la buena y la gloriosa!...

¡España! ¡España! En el curso de este año de resurrección, la brisa de la victoria hinchó las velas de tus naves con rumbo a los puertos suspirados de la libertad y de la independencia. Aun gimen, bajo la zarpa iamunda de los renegados, algaba de tus provincias en bárbara tortura.

Desplegadas tus banderas triunfales, la voz de tus conetas, el rudo batir de tus tambores, cantarán pronto a sus puertas, que abrirá el empuje de tus armas y los himnos inspirados de la rendición. Sobre la augusta majestad de tu frente abatida hoy por tanto dolor y agonía, destacará, como un símbolo, la fortaleza de tu casco guerrero, y en lo alto de su cimera tremolará, acariciado por los brazos del viento, el gallardo airón de tu fe cristiana y eterna, que es la suprema razón de tu vida infinita...

FINCAS

Corredor oficial de fincas rústicas y urbanas. Compra-venta, cambio y demás operaciones. Especialidad en rústicas. Pedro Charro, Plaza de San Boal, número 1, principal, izquiera. Apartado de Correos 108.

COMPRARIA colección de sellos del tercer Centenario de Cervantes, de 30, 40, 50 céntimos y una peseta, o los cambiará por los de la serie de 5, 10, 15 y 25 céntimos, de la misma conmemoración. Doctor Riesco, 28, principal, teléfono 1207, de diez a once y de siete a diez.

Manuel Hernández Martín

Medicina general y enfermedades Venéreas Sifilíticas. Corrientes eléctricas-Diatermia. Análisis clínicos. De 12 a 2 y de 6 a 8 TRAVESIA POZO HILERA, 2

Almacén de Maderas y Materiales de Construcción de Viuda de Buenaventura Péix

Depósito de Pizarrita y Sierra mecánica

Esta Casa participa a sus favorecedores y público en general que sigue atendiendo con toda normalidad cuantos pedidos de Maderas y Materiales se la confían, habiendo instalado provisionalmente sus oficinas en los Almacenes de su hermano político, don Benito Péix.

Calle de Rodríguez Pinilla, 10 y 12 (Carretera de Ledesma), SALAMANCA

TELEFONO NUMERO 1206

EN LA ALBERCA

se arrienda una casa para verano, nueva, con todas las comodidades, y una hermosa huerta para pasear, con toda clase de árboles y agua dentro de la finca. In formará, su dueño, MANUEL PASCUAL, de dicho pueblo.

LABRADORES

Declaraciones juradas que presentan los patronos a la Oficina de Colocación Obrera, se venden en la

LIBRERIA NUÑEZ

Rúa, 21. - Salamanca

Notas de sociedad

FALLECIMIENTOS

En la finca de Salvadorigue (Aldeatejada), rodeado de los solícitos cuidados de los suyos y confortado con los Santos Sacramentos, dejó de existir ayer, el joven Felipe Ramos Inigo. A los diez y siete años de edad, cuando sus cualidades, eran feliz promesa para el porvenir, rinde su tributo a la muerte, llevando el luto y el dolor a su hogar.

Descansen en paz y reciban nuestro pésame sus desconocidos padres, don Bienvenido Ramos Velasco y doña Virgilia Inigo Rodriguez; hermana, Alicia Ramos Inigo; abuela, doña Filomena Rodriguez; tíos, primos y demás parientes.

PRIMERA COMUNION

El pasado domingo, día 18, recibió la primera comunión el niño Adolfo Maillo, hijo de nuestro querido amigo el inspector de Primera Enseñanza de esta provincia del mismo nombre.

PROFESOR DE DIBUJO

Artístico, Bachiller Ingenieros Arquitectos, Artes Gráficas, Publicitario. Lecciones a domicilio y en casa. Doctor Pulido, 1, principal, derecha. 2-1

JABONES DE ANDUJAR Y SEVILLA

—Enseñamos por medios especiales la fabricación de jabones Sevilla y Andújar, para aquellos que deseen establecer fábricas. Francisco Serrano, Paseo de Canalejas, 12, Salamanca. 10-1

SASTRERIA CELSO

Se necesitan pantaloneros.

SE VENDE una vaca holandesa, abocada a parir, ternero parto. Para tratar con Manuel García Benito, en Tamames. 9-2

18 de Julio, fecha gloriosa... (Viene de la octava página)

EL AÑO GLORIOSO Y TERRIBLE

sentantes de la Prensa nacional y extranjera que asistían al acto, el alcalde del excelentísimo Ayuntamiento de Salamanca, señor del Valle, hizo la dedicación de la que son los siguientes párrafos. Si en alguna ocasión he sentido titubeos para dirigirme la palabra, nunca como hoy, en que la figura ilustre al par que simpática de nuestro indiscutible caudillo, el General Franco, y la solemnidad y magnificencia de este acto, hacen verdaderamente abrumador para mí el presentaros, por el temor que en estos instantes siento de que mis escasas voces de orador empuenquen un acto, que por ser un acto en el fondo de mi corazón siento en ínfima satisfacción, no puedo darle la brillantez que por su propia trascendencia merece. Pero en estas circunstancias, al presentar vuestra representación osalantar como uno de los momentos de más honor y satisfacción para mí el dedicar este homenaje en vuestro nombre al Generalísimo, no decirlo este honor y por el contrario aceptar gustoso el representaros. Que mi buena fe, voluntad e intención suplan estos merecimientos. Es hoy, para nosotros, un día de verdadero júbilo, al poder dedicar este homenaje a nuestro admirado caudillo nacional. Es de júbilo porque es un acto de justicia y de agradecimiento el que hoy realizamos y nada enajenase a un pueblo como el público reconocimiento de lo justo y lo equo como el saber agradecer a quienes se preocupan de su bienestar y agradecimiento. Este acto es de justicia porque el General Franco, nuestra norma

El año inicial de una nueva era. Nunca corte tan ancho tajo tan profundo se ha dado en la vida de España. Todas las demás revoluciones y movimientos nacionales de nuestra Historia no han sido más que marejada de superficie, oleaje aparatoso que parecía que afectaba las aguas, pero que no afectaba a las grandes profundidades. Los marinos saben muy bien la diferencia que hay entre oleaje y mar de fondo. La misma guerra de la independencia, que pudo ser una revolución salvadora por haber sido hecha por el pueblo y con un auténtico aliento popular, dejó a la hora de liquidarse a España más postrada y rendida que si hubiera acabado en una derrota. Las camarillas y la política tortuosa de Fernando VII, allí se iban con las camarillas y los enredos antinacionales de Carlos IV y de Godoy. El sacrificio de lo mejor de España, en aquella ocasión como en tantas otras, había sido estéril. Ahora, no. Ahora, la vida nacional va a ser removida desde sus profundas raíces. Ya en el año que va transcurrido desde que el movimiento se inició, puede apreciarse el trascendente cambio. Estamos, como ya hemos dicho, en el año inicial de la nueva Era. El 17 de Julio por la tarde, se sublevaron al grito de ¡Viva España! las fuerzas del Ejército de Marruecos. La noticia llega a los españoles que vivían al margen de lo que se preparaba, y que no tenían otras fuentes de información que las que dejaba filtrar el Gobierno, en las primeras horas de la mañana del 18. El Gobierno se esfuerza en hacer creer que tiene dominada la situación, y que la protesta no ha prendido, ni puede prender, en la Península. Pero, ese mismo día 18, se producen hechos muy importantes, que hacen dudar a los menos ingenuos. A un tiempo mismo se sublevaron las divisiones militares de Castilla la Vieja y León, siendo un hecho significativo que el pueblo secundó la actitud de las tropas. Y en el Sur, el general Queipo de Llano, inicia, acompañado de unos pocos centenares de hombres, la conquista de Sevilla la Roja, sucursal moscovita en el vergel andaluz. El pollo no había sido ahogado en el huevo, según clarificara Casares Quiroga. España se dio ya cuenta de que estaba en presencia de algo muy grave. Por si cupiera duda, a radio ministerial empezó a lanzar gritos angustiosos, llamando a los obreros a las armas y decretando la huelga general. El día 19 ocurre algo que complica extraordinariamente la ya confusa situación. Son dos hechos de distinta significación y naturaleza; en los barcos de guerra se subleva la marina y asesina o aprisiona a los oficiales. El Gobierno de Madrid se apunta jubiloso el tanto que priva al movimiento, apenas iniciado, del poderoso brazo naval. Pero al mismo tiempo, toda Navarra se pone en pie. En un espacio de breves horas, los mozos abandonan los pueblos y se concentran en la Plaza del Castillo de Pamplona, donde el general Mola les arenga, y salen ya encuadrados en Tercios, que llevan los nombres de sus santos y virgenes, y de los héroes y batallas de las dos guerras anteriores. De las guerras carlistas, por supuesto, porque el levantamiento navarro desde el primer instante asume el carácter de una guerra de religión. Los voluntarios se cubren con las boinas rojas y entonan las canciones de sus padres y abuelos, los cruzados de Carlos V y Carlos VII. Es la gran sorpresa que estaba reservada a la vida española: la supervivencia milagrosa de un partido cuyos fundamentos se habían celebrado docenas de veces. Todo un siglo de derrotas, de defecciones, cismas y de un clima universal hostil, no sólo no habían quebrantado su pujanza, sino que la habían acrecentado hasta lo inverosímil. El general Mola se encontró de improviso con un ejército de dispuesto a entrar en fuego. A Zumalacárregui, en los tiempos de mayor pujanza del tradicionalismo, cuando más de una doctrina era un sentimiento, le costó meses y aun años, constituir un ejército regular. Mola le tuvo ya desde aquel histórico 19 de Julio en la Plaza del Castillo de Pamplona. Ante él desfilaron no sólo los hombres de edad militar, sino los viejos y los niños, animados de idéntico afán combativo. Bajaban en oleadas de camiones, desde las cumbres del Roncal, y subían de las llanadas fértiles de la Ribera. Las comarcas que en los dos

guerras anteriores habían sido las más refractarias a don Carlos, esta vez se mostraron las más entusiastas y decididas. Y esta vez se tomó, ya sin vacilaciones ni tanteos, sin batallas previas en el propio territorio, el camino de Madrid. Pocas horas después de haber desfilado ante Mola en Pamplona, los Requetés navarros se hacían dueños del paso de Somosierra, ese mismo paso que Napoleón tuvo que tomar con un Ejército formidable y tras una de las batallas más mortíferas de su vida guerrera. La unanimidad de Navarra en el heroísmo, compensó con creces el efecto deprimente de la defección de la Escuadra. El tanto favorable que se había apuntado Casares Quiroga quedaba por completo anulado. Sin embargo, la revolución libertadora conoció en aquellos últimos días de Julio y primeros de Agosto, momentos críticos; tuvo que vivir horas amargas. Fracada en Barcelona y en Madrid, todo Levante, buena parte del centro, con la capital de la nación, y casi todo el Norte, quedaba en poder de la antipatria. Indalecio Prieto pudo decir alegrementa por radio que la sublevación estaba vencida, aunque la lucha sería cruenta y larga. Se fundaba en que el Gobierno de Madrid disponía del oro del Banco, y que la Escuadra, que había asesinado a sus jefes, cerraba los caminos del mar al avituallamiento de los sublevados y al transporte de los contingentes de África. En aquellos momentos, el plutócrata de Bilbao no decía una mentira completa. La situación era, en parte, como él la pintaba. El heroísmo de Navarra en armas rompería tras una lucha dura en la barrera de nieves de Madrid, y luego iría a deshacerse en la defensa de los riscos navarros. Pero entonces se produjo otro hecho providencial. La incorporación de las cuatro provincias gallegas en masa al movimiento. Esto fue más asombroso y más desconcertante que la movilización de los requetés. En Galicia no existía en la superficie al menos una gran masa tradicional. En todas las vicisitudes de la vida española del último siglo, esta región sólo había adoptado un papel pasivo. Era una comarca resignada y sufrida, cuya única forma de protesta contra la injusticia era la emigración. En las elecciones volaron por quien demandaban los caciques de turno. Y la plana mayor de estos caciques llevaba etiqueta liberal. Y al mismo tiempo, el extremismo más acentuado había prendido en las masas obreras de Coruña, de Vigo y Ferrol. Por si esto fuera poco, el regionalismo desintegrador empezaba a roer la

parte sana de los campos. Recientemente se había hecho una intensa propaganda con pretexto del Estatuto. Y de la noche a la mañana, se comprobó que toda Galicia se alzaba contra todos esos signos externos y engañosos de su verdadera personalidad. El alzamiento fue tan unánime como el de Navarra. Los pequeños focos de resistencia fueron rápidamente vencidos, y la España de Franco pudo contar con algo que tenía más importancia que los sesenta o los cien mil hombres de las cuatro provincias: contaba con la soberbia base naval, es decir, con la posibilidad de reconstruir la perdida escuadra. El optimista augurio de Prieto fallaba en su punto esencial. El Ferrol español era 'El Cebrera', el 'España' y 'El Velasco', ganados para la Causa. Era la promesa, pronto cumplida, del 'Balears' y del 'Canarias'. Era una nueva marina, y la gesta romántica de los 'bous'. Sencillamente: la reconquista del mar gracias a la cual el heroísmo de los navarros y el genio militar de Mola no se malograban. Por los barcos que Galicia regentó para España, el África española se pudo voicar en la península, y por sus voluntarios, en cuyas virtudes guerreras nadie creería (recuérdese el desdenoso apodo de 'maricos' que les dió Prieto), se evitó que Asturias roja mordiese con su dinamita los órganos vitales de España. La revolución marxista quedó vencida desde aquel momento, precisamente en los instantes en que lo creía todo ganado. Ya sólo quedaba un largo agonizar entre mares de sangre y montones de escombros, que eran fruto de su furia impotente. Y ahora se cumple el primer aniversario de todo eso. Un año que va del 17 de Julio de 1936 al de 1937. En lo sucesivo habrá que modificar el calendario para hacer la cuenta del tiempo por esta data. La España Nueva tiene un año de edad, y se ha amantado con leche de lobas, como en el mito de Rómulo y Remo. JUAN DEL MAR

Franco quiere lo que queremos todos y lo que hemos de ofrecerle siempre, en una disciplina rigurosa que busca y ha de alcanzar el glorioso destino de la Patria.

PARA LA HISTORIA DEL MOVIMIENTO NACIONAL

Cuando el glorioso general Mola inició la sublevación de Navarra

Mola había llegado a Pamplona a raíz de las elecciones de Febrero de 1936. El espionaje político y el cerco oficial cebrado en torno de Ilustre general no pudo evitar la perfecta inteligencia entre Franco y Mola en la empresa de la salvación de España. Enlaces y mensajes iban y venían por las rutas de la Patria, montando en telar de la bandera, trocando el nuevo centro y planeando las directrices del nuevo Estado. Los sucesos iban adelantando la fecha. El 15 de Julio llega a Pamplona, hermano del general. ¿Qué te ha traído por aquí? El deber de transmitirte informes. Aquello está mal. Poseemos confidencias de otras partes. El Gobierno conoce los proyectos y se dispone a aplastar en cuanto iniciemos el asunto. No te subleves. ¡Aplázalo! Haz que circulen la contraorden! ¿Nada más que eso? He creído un deber venir a avisarte. ¿Bueno, bueno; te lo agradezco. Regresa en seguida a Barcelona. Sin perder un minuto. Qué cada uno cumpla con su deber. ¿Insistes entonces? No te digo más. En seguida a tu destino y a cumplir cada uno como le dicte su honor en bien de España. A tus órdenes, mi general... Los datos estaban echados y a la vista sobre el tapete. El Gobierno lo sabía y en la impotencia de abortar el legítimo anhelo de un pueblo tratado poco menos a puntapiés, quiso ganar tiempo por medio de una tregua política, a cargo de uno de esos gobiernos de concentración, 'cock-tail' político de amarguísima digestión y descomposición visceral segura. De Madrid llama el teléfono a la Comandancia militar de Pamplona. El jefe al aparato. Sí, al habla. El general Mola. ¿Quién es ahí? ¿Cómo? ¿Ahí, don Diego Martínez Barrio? Le escucho respetuosamente. Agradezco a usted mucho, señor Martínez Barrio, las palabras lisonjeras e inmerecidas que le inspiran mi condición y mis servicios pasados. Con la misma cortesía y nobleza con que usted me habla voy a contestarle. El gobierno que usted tiene el encargo de formar no pasará de intento. Si llega a

sin desordenarse, montaron sus fusiles, y cuando el comandante, con su pistola humeante, huía hacia la calle en vista de la actitud resultada de los beneméritos, éstos dispararon sobre él y lo hirieron. Diez minutos después los guardias cruzando las calles en perfecta formación, entraban en el patio de la Comandancia Militar gritando: ¡Viva España! ¡Viva el general Mola! El general, asomado a una ventana, contemplaba extrañado el espectáculo. ¿Qué pasa? — interroga — ¿Qué es eso? — ¡Viva España! ¡Viva el Ejército! — fue la única respuesta. A la mañana siguiente, después de una noche febril de consignas y concentraciones, declaraba Mola el estado de guerra en Navarra.

Julio Pérez Martín MATRIZ Y PARTOS Consulta de DOCE a DOS San Justo, 26 - Tel. 1303

LOS QUE MUEREN POR LA PATRIA Don Agapito Bustos Escrivano

Un nuevo nombre, que va a nutrir la lista de los salmantinos, que ofrendaron su vida por Dios y por la Patria. Agapito Bustos Escrivano, natural y vecino de Orbadilla (Salamanca), que ha caído a los veintiocho años de edad, en el momento de la guerra. Más que cuanto nosotros pudiéramos decir de este joven heroico, queda suficientemente reflejado en la carta que reproducimos. «Señor don Domingo Bustos, hermano de la Orbadilla. Muy señor mío: He tenido el dolor de presenciar la muerte de su hijo Agapito, causada por la metralla enemiga. Reconozco su justificado dolor, por tan irreparable pérdida, y suplico de su compañía participando usted el pésame por la muerte del que fue ejemplar patriota y leal soldado. Tuvo la muerte de un héroe, llevándola con resignación cristiana, consciente de que moría en el altar de la Patria cumpliendo el más alto deber de un español. En honor y memoria de tan leal soldado, los oficiales rendían nos nuestro tributo de admiración, pues los que mueren en obediencia de la Patria se hacen inmortales. Al mismo tiempo le comunico que el soldado Martín Ayuso, se hizo cargo de las prendas de su hijo y en la primera ocasión que haya se le mandará. Reiterándole el más sentido pésame su esposa, doña Rosario Martín; hijo, Domingo; padres, don Domingo Bustos Juanes y doña Ana Escrivano Escrivano; padres políticos, don Francisco Martín y doña Josefa Morán; hermanos, hermanos políticos y demás familia.

NOTICIAS BALNEARIO Sus hoteles están abiertos al público desde 1.º de Julio, con precios módicos. Todos los servicios funcionan con perfecta normalidad. DATOS: ADMINISTRACION BALNEARIO Telefono 30 - VERIN de CABREIROA

DOCTOR BANDOVAL APARATO DIGESTIVO Y RESPIRATORIO RAYOS X Consulta: de doce a dos, Plaza de los Bandos, 1. DOCTOR R. RAMOS Catedrático de la Facultad de Medicina ENFERMEDADES DE LA INFANCIA Consulta de doce a dos I. A. PRIMO DE RIVERA, 38. TEL. 2163

DOCTOR R. RAMOS Catedrático de la Facultad de Medicina ENFERMEDADES DE LA INFANCIA Consulta de doce a dos I. A. PRIMO DE RIVERA, 38. TEL. 2163

Dr. C. Población CATEDRÁTICO DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE MADRID Pasará consulta en su Sanatorio todos los días laborables, de once a dos de la mañana. Eras, 10. Durante las últimas setenta y dos horas se han hecho en el Registro civil las siguientes inscripciones: Nacimientos Isabel Herminia Lorenzo Rodríguez, Abelardo García Merino, Carmen Alonso González, Elisa Hernández Salinas, Juan

Parador de Gredos P. N. T. Tranquilo y confortable HOSPEDESE Clima de altura (1650 m.) Cocina de primer orden. Servicio de Restaurante. Tel. Urbano e Interurbano. Telegrafo Informes: Administrador. Grandes existencias y variado surtido ALAEJOS Catálogo gratis. Los pedidos a Jorge Martín e Hijos (Valladolid).

Parador de Gredos P. N. T. Tranquilo y confortable HOSPEDESE Clima de altura (1650 m.) Cocina de primer orden. Servicio de Restaurante. Tel. Urbano e Interurbano. Telegrafo Informes: Administrador.

Parador de Gredos P. N. T. Tranquilo y confortable HOSPEDESE Clima de altura (1650 m.) Cocina de primer orden. Servicio de Restaurante. Tel. Urbano e Interurbano. Telegrafo Informes: Administrador.

Parador de Gredos P. N. T. Tranquilo y confortable HOSPEDESE Clima de altura (1650 m.) Cocina de primer orden. Servicio de Restaurante. Tel. Urbano e Interurbano. Telegrafo Informes: Administrador.

Baños higiénicos, sulfurosos y de sales y lodos de La Toja Aguas azoadas Inhalaciones y pulverizaciones. Curan y evitan el asma y los catarros de los bronquios y de la nariz Calle de Las Agustinas, núm. 1 TELEFONO 1007

Navarredonda de la Sierra (AVILA) Atención, Ganaderos y Tratantes! Durante los días 25, 26 y 27 de Julio actual se celebrará, en esta villa, la antigua y renombrada Feria de Ganados de todas clases.

LA TEMPERATURA QUE HIZO AYER
Barómetro, 697,4 Sombra, 27,6 Mínima, 16,2 Seco,
25,0 Húmedo, 16,8. Viento, W.—fuerza, 1 Cielo,
nuboso. Tiempo, variable. Lluvia de hoy, 0,0

El Adelanto

DIARIO DE LA MAÑANA

Sol: 5,0; pas. mer. 12,20; pon. 19,42
Luna: 17,55 a 2,48
Luna llena: el día 23
JULIO 21 Miércoles
Stos. Daniel, prof., Práxedes, Vitor Alejandro, Feliciano Longinos, mrs.

18 DE JULIO, FECHA GLORIOSA

Salamanca, en medio del mayor fervor patriótico, conmemoró el domingo en solemnes y brillantísimos actos, el primer aniversario del glorioso Movimiento Nacional

MISA DE CAMPAÑA EN LA PLAZA MAYOR : LOS DISCURSOS : DESCUBRIMIENTO DE LA LAPIDA QUE DA EL NOMBRE DEL GENERALISIMO FRANCO A LA ANTIGUA CALLE DE TORO

La conmemoración del primer año triunfal del Movimiento salvador de España ha constituido una indescriptible manifestación de enardecimiento patriótico, verdaderamente inenarrable por su grandiosidad, que quedará inmortalizada en la histórica vida de la ciudad.

El sábado, día 17, y el domingo, 18, por el ámbito salmantino, sin intermitencias, se flotaban las acamaciones a España, al glorioso Ejército y a su invicto Caudillo, Generalísimo Franco, y por esta vigorosa e patriótica peregrinación de la victoria final, respondiendo con ello a su tradición gloriosa y glorificante de una civilización que los enemigos de nuestra Patria pretendían deshacer, para instaurar la tiranía atea y sensual, soberana sólo de bosques y ríos.

No terminaremos esta reflexión sobre los actos conmemorativos efectuados sin consagrar vibrante y merecido tributo de justicia a nuestro general gobernador militar, don Manuel García Álvarez, y a las heroicas fuerzas de su mando, que desde el primer momento se incorporaron al Movimiento recuperador de España, y que, por su actuación rápida y enérgica, libraron a Salamanca de días trágicos de dolor.

Ayer, día 19, hace un año que las fuerzas salieron a proclamar el estado de guerra, y este día será de eterno recuerdo y de gratitud a la guarnición de Salamanca por la eficacia con que actuó en la Plaza Mayor, repeliendo la agresión que se perpetró contra ella.

Desde aquel instante, la tranquilidad y seguridad de Salamanca quedó estabilizada y garantizada.

FORMACION DE LAS FUERZAS

A las diez menos cuarto de la mañana, las fuerzas de los distintos Cuerpos de la guarnición, como asimismo las milicias, formaron en la monumental Plaza Mayor, al efecto de asistir a la misa de campaña y ejecutar luego el desfile. La plaza estaba decorada con lienzos recordatorios de las ciudades reconquistadas durante el primer año triunfal, mencionándose las ciudades de Oviedo, Málaga, Toledo, Bilbao, Carabanchel, Acubierre, Segovia, Teruel, Badajoz, San Sebastián, Talavera de la Reina, Huelva, Irún y las posiciones del Cerro de los Angeles, Alto del León, Peñalmona, Inchorra, Barrio de Usera, cinturón de Bilbao, El Pingarrón, Ciudad Universitaria, Sollube, Maqueda y La Marañosa.

También se destacaban cuatro grandes lienzos en los cuatro lados laterales de la plaza. En el que ocupaba el Ayuntamiento figuraba el retrato del Generalísimo Franco, superado por una franja de los colores nacionales, en la que se leía: ¡Viva España! ¡Viva el glorioso Ejército! ¡Viva el Generalísimo! En otro lienzo se destacaba la fecha del 18 de Julio de 1936, y en los dos restantes figuraban escenas guerreras.

La plaza, a pesar de ser tropical y del calor canicular, estaba totalmente abarrotada de público; seguramente habría en ella más de 15.000 personas.

LA MISA DE CAMPAÑA

Momentos antes de celebrarse el sacrificio de la misa se encontraban en el Ayuntamiento el general gobernador militar, don Manuel García Álvarez; gobernador civil, don Jesús Ferrer Jimeno, ambos con su ayudante y secretario particular; general Kindelán, coronel de Estado Mayor señor Sotomayor, capitán de corbeta señor Bedoya, teniente de navío señor Alvarez, representantes de las Embajadas de Italia y Alemania y Consulado de Portugal; presidente de la Diputación, señor Pérez-Cardenal; diputados señores Blanco y Viñuela; vicerrector de la Universidad, señor Andrés Marcos; decano de la Facultad de Derecho, señor Torres; presidente de la Audiencia, señor Del Busto; fiscal, señor Alamillo; juez de primera instancia, señor Jaramillo; juez municipal, señor Segovia; y fiscal, señor Cuesta; director de la Normal de Maestros, señor Rodríguez; jefe provincial de Falange, señor Laporta; y jefe local, señor Calvo.

Representaciones de los organismos y entidades de Salamanca, y por el Ayuntamiento, el alcalde, señor Del Valle, y los concejales señores Marcos Escribano, Rubio Polo, Iscar, García Plaza, Morfiño, López Villalba, Nuño, Moreo, Tavera, Buxaderas, Pérez Criado, Coca, Bayo, Blanco Cobaleda, Mayorga, García Sánchez, Ibáñez, y el secretario, señor La Riva.

También se encontraban comisiones de todos los Cuerpos de la guarnición. En el altar levantado en el centro del balcón del Ayuntamiento, y en el que se destacaba la imagen de la Virgen del Pilar, celebró el santo sacrificio el capellán de Milicias don Pablo Serrano, asistido por el concejal señor Pedraz. Durante la misa, la banda de La Victoria ejecutó sentidas composiciones, y en el momento de alzar tocó el Himno Nacional, rindiendo honor las banderas.

Terminada la misa, se pronunciaron elocuentes y patrióticos discursos, y en primer término lo hizo

DON JOSE MARIA RAMOS LOS-CERTALES

Este, camarada de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N.-S., ex rector de la Universidad de Salamanca, dijo:

«Se cumplió ya un año en el que el principio fundamental del método para la implantación del Estado nacional-sindicalista en España, el de la acción directa, se ha ido convirtiendo en plena realidad nacional, y ello porque este principio de la violencia no era una idea muerta, escrita en un papel, sino que estaba animado por la enérgica voluntad de vencer. Hoy todo ello, el principio y su poesía, está proyectado en la guerra, y cada día actúa con una eficacia más acusada y más perfecta en todos los órdenes de la jerarquía nacional. Con diferencia de horas, en dos ambientes bien distintos: en una fiesta universitaria en el Paraninfo y en una carretera, durante una guardia nocturna, y a dos hombres colocados en extremos jerárquicos: al almirante Cervera, todo un hombre, y a un camarada de la Falange, conductor



La artística lápida que da el nombre del Generalísimo Franco a la antigua calle de Toro. —Foto Almaraz

de carros de asalto, he escuchado la misma afirmación, hecha con la sencilla seguridad que da la conciencia viril de algo de lo que es imposible dudar: «Tienen ellos, los rojos, abundancia de material, pero nosotros tenemos más alma y ¡venceremos!»

¡Más alma! Móvil que conduce a la victoria; secreto animador de los destinos nacionales, que no se compra como una batería o como un aeroplano, que nos ha nacido por voluntad divina.

¡Más alma! La que late en los mandos y en los hombres de España, a quienes encuadran para conducirlos al triunfo de la guerra y al triunfo de la paz y de la reconstrucción nacional.

¡Camaradas de la F. E. T. y de las J. O. N.-S.! Entre los hombres que se hunden en las trincheras se reafirman en los parapetos, se lanzan contra el enemigo, cruzan el aire y surcan el mar, ha prendido el espíritu del sacrificio y ha arraigado la firme voluntad de vencer en la guerra y en la paz. Sacrificio y coimadas de sentido, son hechos de cada día y de cada hora. No victoria son en ellos palabras enturbian el limpio y claro horizonte ni una duda, ni una calumnia, ni una insidia, ni una intriga. Se está en el manadero del porvenir de España, y en cada momento, en el de la próxima presencia ante Dios, para hacer imposible la caída en parpadeo y en una carretera, durante una guardia nocturna, y a dos hombres colocados en extremos jerárquicos: al almirante Cervera, todo un hombre, y a un camarada de la Falange, conductor

solini y del nacional-socialismo con Hitler. La misma masa jerarquizada y disciplinada se va formando en nuestra España tras el jefe nacional de F. E. T. y de las J. O. N.-S., Generalísimo Franco, que ha abierto el cauce al Estado nacional-sindicalista al convertir en ley los 26 puntos que dió a la Falange José Antonio Primo de Rivera.

¡Hombres de la retaguardia! ¡Más alma! El movimiento avanza firme y seguro. Quien crea que España va a salir debilitada de esta prueba para ser víctima de caprichos y ambiciones, sobre cometer un crimen de lesa Patria, se equivoca totalmente. La voluntad de Dios, la voluntad del Jefe, la voluntad de la Nación harán del Estado nacional-sindicalista un instrumento totalitario al servicio de España una, grande y libre. ¡Viva España! ¡Viva Franco! ¡Arriba España!»

Que fueron contestados con imponente entusiasmo. DON JESUS FERRER JIMENO, GOBERNADOR CIVIL

«Españoles! ¡Salmantinos! Hoy es la fecha que marca el final de un año de gloria para España.

Para nuestra España, de la que unos insensatos afirmaron que había dejado de ser católica. Para nuestra España, cuya real personalidad creyeron poderes ocultos poder borrar del número de los pueblos libres.

Para nuestra España, a la que indignos mal llamados españoles quisieron atar a la cola del caballo loco del comunismo. Para nuestra España, a la que espúreos hijos pretendieron arrancar las páginas gloriosas de su inmortal Historia y convertirla en un feudo de Moscú.

Pero el noble blasón de su escudo surgió fiero y valiente a defender sus fueros, a resaltar su fe, a poner de relieve su firme y recia personalidad, a hacer respetar su santa independencia, que mantuvo siempre a través de los siglos y hoy, al cabo de este año de guerra, en el logro del anhelo nacional es una feliz realidad. El simbólico León domeña a la bestia feroz marxista, que se revuelve maltrata y acorralada, y en breve hará desaparecer sus inmundos despojos en su propia guarida.

España quiso y pudo, contra estos estorbos que entorpecían su camino: Oiso, porque cuenta con el legendario valor de sus soldados, y pudo, porque tiene un Caudillo.

El Glorioso General Franco, ídolo de España y dueño de los españoles, que confían ciegamente en él, porque tiene alma de creyente, corazón de español y brazo firme, que le lleva recto e inexorable a la más rotunda victoria.

Hoy que nos reunimos para celebrar el final del año duran-

te el que la Patria se ha cubierto de gloria, debemos recordar a aquel trozo de España que está en Marruecos, a aquella tierra regada por sangre española, que ha dado sus espléndidos frutos en esos guerreros invencibles, que surgieron los primeros a la voz de su Caudillo, para defender a la Nación, que ha sido para ellos Madre generosa, y que les pagará su gesto heroico con la grandeza que supo hacerlo siempre.

Nuestra sincera gratitud también a esos valientes y leales legionarios, que llevados del mismo ideal nos auxilian generosamente en la magna empresa de abatir el bolchevismo internacional.

Y terminemos invocando la ayuda del Señor de los Ejércitos y pidiendo al glorioso Patrón de España que cierre contra todo lo que no lleve el sello de tradicional espiritualidad y patriotismo, que es característica de nuestro Pueblo.

Españoles, salmantinos: ¡Viva España! ¡Viva el Generalísimo Franco! ¡Arriba siempre España!»

Se repitieron estos vivas con verdadero enardecimiento.

DON JOSE BARROS

Este heroico capitán, que por tres veces ha sido herido en la victoriosa y Santa Cruzada que se está ejecutando para la salvación de España, habló en representación de la autoridad militar, y su elocuente discurso motivó frecuentes aclamaciones patrióticas.

Comenzó diciendo:

«Por coincidencia dichosa para el que os habla, mañana hace un año en que también quiso el destino fuese yo quien me dirigiese al pueblo salmantino, leyendo en la plaza, hoy de España, el bando por el que se declaraba el estado de guerra en esta provincia, y con ello quedaba Salamanca incorporada al alzamiento nacional que al otro lado del mar comenzaba bajo la tutela augusta de nuestro invicto Caudillo.

Hoy me veo de nuevo honrado con el encargo, para mi abrumador, de dirigiros la palabra en este soberbio acto, en el que no sé qué más me confunde, si la tarea que he de llevar a cabo o el magnífico espectáculo que se ofrece ante mi vista al contemplar el soberbio cuadro de luz y color de esta plaza, verdadera joya castellana, en la que flota el espíritu de la España inmortal.

Me conmueve el espectáculo que presencio en estos momentos. Veo ante mí miles y miles de almas enardecidas con el movimiento patriótico, junto al alzamiento nacional, junto al glorioso Ejército que hoy sostiene la terrible lucha y junto a las Milicias nacionales, que se baten a todo lo largo y todo lo ancho del país para demostrar al mundo que el movimiento arranca de nuestra nacionalidad.

Entre las dos fechas que acabo de marcar, la multitud de hechos gloriosos acaecidos están en la memoria de cuantos me escucháis, y no veréis término a mis palabras si tratase de seguir paso a paso esta Cruzada magnífica.

Pasad ante vuestra imaginación, en rápida visión, Irún, San Sebastián, Bilbao, Badajoz, Ta-

lavera, Toledo y tantas más gestas, no por calladas meaos heroicas.

Las sierras, y los valles, y los barrancos, y las coimas, han sido y son testigos inmutables de la sangre derramada, del heroísmo y bravura de nuestros soldados, en holocausto de ideas de civilización y grandeza.

¡Héroes y mártires que a diario regáis con sangre los campos de nuestra España! ¡No os vanos ofrendadéis vuestras vidas en el altar de la Patria! ¡Dichosos los que al morir escribisteis vuestros nombres en el alma de la bandera, donde brillan con el limpio fulgor de sus irradiaciones diamantinas!

Contigo, madre española, que eres el símbolo más puro del amor y de atracción más grande que nos lleva hacia la Patria; contigo, que hoy lloras la partida del hijo amado, que me encontras consuelo que mitigue tu pena, un humilde soldado de España comparte tu dolor, soñando para tu héroe las sublimes excelcitudes de la gloria.

Los hombres de hoy, al presenciar doloridos como se diezmos de nuestros campos, como desparecen casi por completo los cuadros de sus amistades, como se llenan los martirologios de víctimas en la barbarie marxista, piensan a veces que son tiempos difíciles, duros, penosos, éstos en que nos ha tocado vivir; pero no son duros: son tiempos gloriosos. De estos colores y de las enseñanzas que ellos encierran va a salir una España nueva, y a los supervivientes les tocará recordar con orgullo que han intervenido como actores y no como espectadores en el renacer glorioso y definitivo de España.

El mundo entero se da cuenta de que España pelea por su propia salvación; pero que pelea a la vez para salvar a Europa y por la subsistencia de las más delicadas esencias de la civilización cristiana y occidental. Serviremos al mundo de ejemplo, con mayor razón que lo fuimos en 1808. El triunfo es nuestro; no puede menos de serlo. Los que suponen tardanza en conseguirlo dan la medida de la importancia trascendental de nuestro acto. Mas para ellos diremos, con el poeta Pemán: «Soñar, como yo sueño, con una España que antes de ser grande ya empieza a serlo, porque será salvadora de sí misma y de Europa, y para convertir el sueño en realidad, dar todo, bienes y vida, a su honor, a su victoria, a su imperecedera grandeza.»

Esta hermosa manifestación patriótica ha de tener una consecuencia, la consecuencia que ya va dictando el corazón de los españoles. Para ganar la España que estamos reconquistando, se llama a todos. El juramento, que se va haciendo fuerte en el corazón, es para que no se desperdicie la sangre de tanto caudillo derramada en tierras españolas.

Tenemos que defender el honor como se defiende a la novia, a la madre, a lo más sagrado. Tenemos que cuidarla con cariño para que España sea, como será, lo que los españoles quieren; que los muertos mandan; para algo dieron su vida.

No olvidaremos este duro aprendizaje de la guerra, ni dejaremos perder el terreno conquistado palmo a palmo, pagándolo a precio de sangre, porque recordaremos que cada piedra,

cada árbol y cada ruina escimentados sobre huesos de mártires. No pensaremos en darnos al primero que llegue ni al que más pujan en la subasta, por las cicatrices del soldado, por las cas de las viudas y las canas de padre serán los títulos de propiedad de España, nacida a una nueva vida.

Quisiera, españoles que me escucháis, que hubierais convivido conmigo las horas inolvidables de hoy, porque he visto, soñando despierto, ante el espectáculo real del pueblo bueno y heroico la imagen de una Patria prospera y feliz; porque toda esa grandeza exterior es revelación de una grandeza moral y augurio dichoso de otros tantos días de gloria y destrucción nacional. Y como promesa de que se ha de ser, como ofrenda a nuestra Patria, con todo nuestro fervor patriótico, con el pensamiento en ella y el corazón puesto en esta bandera, digamos a los españoles:

«España, bendita seas! Miranos unidos a la sombra de tu bandera venerada. Dispón de nuestra sangre, de nuestro cuerpo, que todo te pertenece, pues eres nuestra Patria idolatrada. Mándanos morir, que, para que tú vivas, sin vacilar moriremos. ¡Viva España! ¡Viva Franco! ¡Arriba España!»

EL DESFILE Seguidamente se verificó el desfile, que fué marcialísimo, y al corresponde al glorioso Ejército español.

Presidieron desde el balcón del Ayuntamiento este magnífico acto el general gobernador militar, señor García Álvarez; gobernador civil, señor Ferrer Jimeno; alcalde de Salamanca, señor Del Valle; general Kindelán jefe de la Armada y demás autoridades.

Se efectuó por el siguiente orden: Banda del regimiento de Victoria, que se situó frente Ayuntamiento; escuadra de marineros; fuerzas de La Victoria Aviación, Guardia civil, Carabineros, bandera de España, escudada por la de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N.-S.; Milicias, Carabineros y Pelayos.

El público, ni un momento só de aplaudir a las fuerzas prorrumpir en vitores patrióticos.

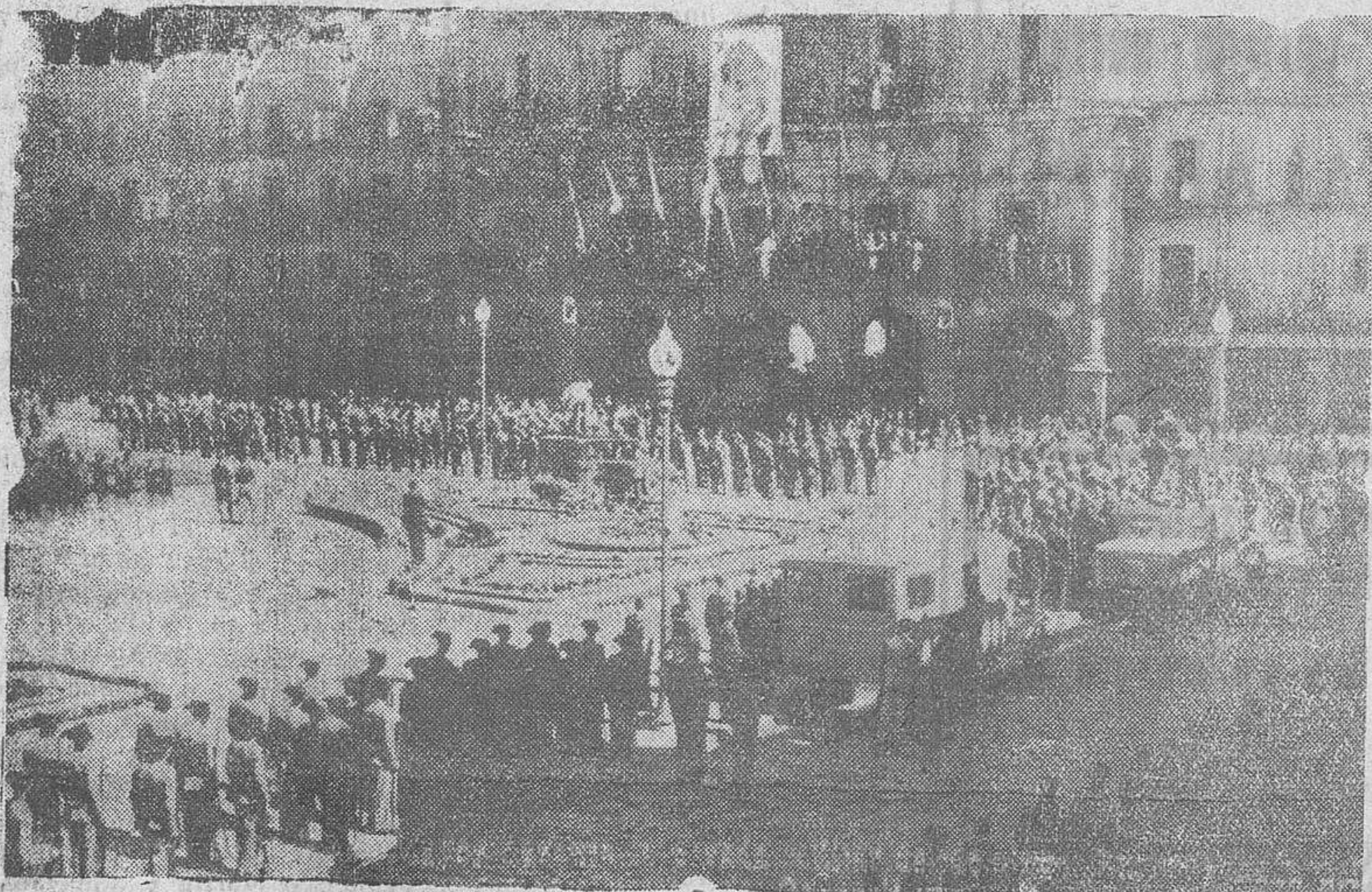
Descubrimiento de la lápida que da el nombre del Generalísimo Franco a la calle de Toro

Después del magno desfile de fuerzas en la Plaza Mayor, las autoridades y representaciones, seguidas de un gentío inmenso, se trasladaron a la calle de Toro con objeto de descubrir la lápida que dará el nombre del Generalísimo Franco, a la mencionada calle en sustitución de, que antes tenía.

Como antes decimos, un entremés número de personas se trasladaron desde la Plaza Mayor a lugar donde se iba a celebrar el descubrimiento de la lápida, cesando, en todo el trayecto, en darse vivas al Caudillo y de cantar los himnos patrióticos.

Ante las autoridades y representantes.

(Continúa en séptima plana).



Un aspecto de la Plaza Mayor durante la parada militar del domingo. En la fachada del Ayuntamiento, un monumental retrato del Generalísimo. —(Foto Almaraz)



Un grupo de autoridades durante el acto de descubrir la lápida que da el nombre del Generalísimo Franco a la antigua calle de Toro. —Foto Almaraz